

# LA ILUSTRACION

## MILITAR



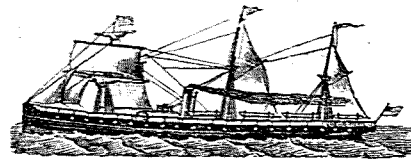
### REVISTA

#### LITERARIA, CIENTÍFICA Y ARTÍSTICA

AÑO V

MADRID

Núm. 33



VAPORES-CORREOS

DE LA

## COMPañIA TRASATLÁNTICA

(ANTES DE A. LOPEZ Y COMPañIA)

### SERVICIO PARA PUERTO-RICO, HABANA Y VERACRUZ

Servicio para Venezuela, Colombia y Pacifico.

SALIDA DE...	Barcelona los dias.....	4 y 25	} DE CADA MES.
	Valencia.....	5	
	Málaga.....	7 y 27	
	Cádiz.....	10 y 30	
	Santander.....	20	
	Coruña.....	22	

Los vapores que salen los dias 5 de Barcelona y 10 de Cádiz, admiten carga y pasaje para **Las Palmas** (Gran Canaria) y **Veracruz**.

Los que salen los dias 25 de Barcelona y 30 de Cádiz, y los que salen el 20 de Santander y el 21 de la Coruña, enlazando con servicios antillanos de la misma Compañia Trasatlántica, en combinacion con el ferrocarril de Panamá y líneas de vapores del Pacifico, toman pasaje y carga á flete corrido para los siguientes puntos:

**Litoral de Puerto-Rico.**—San Juan de Puerto-Rico, Mayagüez y Ponce.

**Litoral de Cuba.**—Santiago de Cuba, Gíbara y Nuevitas.

**América Central.**—La Guaira, Puerto-Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colon, y todos los principales puertos del Pacifico, como Punta-Arenas, San Juan del Sur, San José de Guatemala, Champerico y Salina-Cruz.

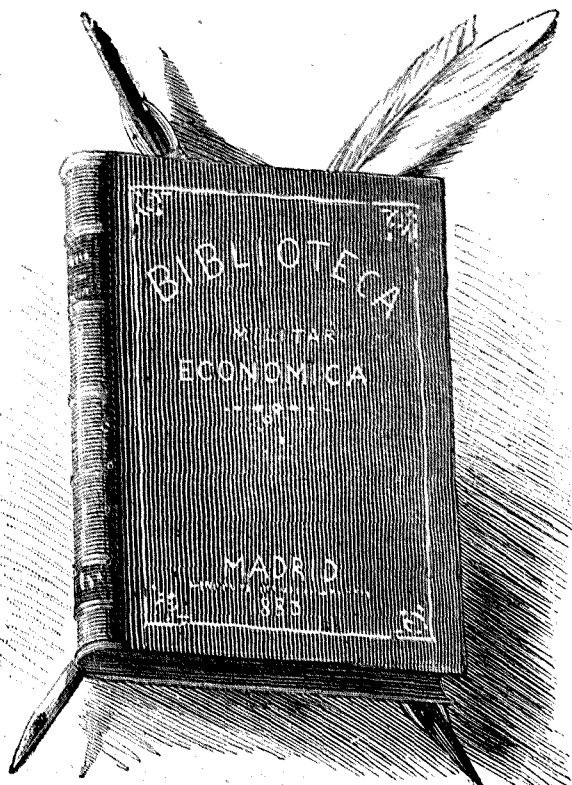
**Norte del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á California, como Acapulco, Manzanillo, Mazatlan y San Francisco de California.

**Sur del Pacifico.**—Todos los puertos principales desde Panamá á Valparaiso, como Buenaventura, Guayaquil, Payta, Callao, Arica, Iquique, Caldera, Coquimbo y Valparaiso.

Rebajas á familias.—Precios convencionales por aposentos de lujo.—Rebajas por pasajes de ida y vuelta.—Billetes de tercera clase para la Habana, Puerto-Rico y sus litorales, **35 duros**.—De tercera preferente con más comodidad, á pesos **50** para Puerto-Rico, y **60** pesos para la Habana.

**Seguros.**—La Compañia, por medio de sus agentes, facilita á los cargadores el asegurar las mercancías hasta su entrega en el punto de su destino.

Para más detalles, dirigirse á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35, Madrid; Ripoll y Compañia, Barcelona; Angel B. Perez y Compañia, Santander; Delegacion Trasatlántica, Isabel la Católica, 3, Cádiz.



# ANUNCIOS

## A. Romero A.

Capellanes, 10.

Gran almacén de música, pianos, organos y demás instrumentos de salón. Salón de conciertos. Obras musicales en todos los ramos del arte.

Pianos de las más renombradas fábricas de Europa. Único depósito en España de los célebres *Steinweg*, inmejorables por su sonoridad y resistencia.

Se remite gratis el catálogo ilustrado.

MADRID

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE

## CONFITERIA

LUNA, 13, Y SILVA, 51

Grandioso surtido de dulces finos y pastas para postres.

Novedades en cajas finas para bodas y bautizos.

Mantecas finas de Isigny, en las de todos tamaños, de Dinamarca, Flandes, y fresca del país.

LEON DEL PUEYO Y HERMANO

E. BARRAGAN

## GRABADOR Y CALADOR EN METALES

Fábrica de sellos en caoutchouc.

SELLOS EN BRONCE

Y ARTÍCULOS DE GRABADO

17, FUENCARRAL, 17

MADRID

A LOS MILITARES

## GRAN ZAPATERÍA

DE FRANCISCO CIMA

23, PRECIADOS, 23

MADRID

Se confecciona toda clase de calzado por dificultoso que sea; especialidad en botas de montar y de caza.

FARMACIA

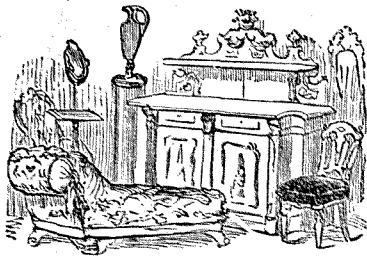
Y

## JARABERÍA DEL DR. DURAN

Establecimiento fundado en 1793

EN BARCELONA

Victoria, 7, Madrid.



## LA AMUEBLADORA

Calle Mayor, 117, Madrid.

En esta Casa se encuentra desde el modesto mobiliario hasta el de más lujo. Gran surtido de muebles alemanes y franceses. Se remiten á provincias con buenos embalajes. Se facilitan en Madrid á pagar en un año.

➔ Pedir Catálogos con grabados y precios, gratis.

## IMPORTANTE

Especialidad en Teresianas para todas las armas é institutos, desde cinco pesetas; bordados en toda clase de uniformes; estrellas á 1'25 pesetas; galones de todas clases. Fábrica de gorras,

➔ 19 y 21, Jacometrezo, 19 y 21, Madrid. ➔

## SIN FIADOR ➔ LA VERDAD

Venta de camas desde 15 pesetas en adelante, á plazos semanales

DESDE UNA PESETA

En su fábrica (Alto de Montealeón). En las sucursales

54, Toledo, 54,—2, Plaza de Matute, 2

y en el Despacho central,

62, JACOMETREZO, 62

## LA GRAN BRETAÑA

Es el almacén que mayor surtido tiene en esta capital de Máquinas para coser y Camas inglesas en calidad, últimos gustos y facilidades de pago desde 1 á 50 pesetas cada semana; nadie compite con esta Casa; al contado, precios de fábrica.

BING Y LOMBERA

➔ Espoz y Mina, 32 y 34, y Plaza de Santa Ana, 1 ➔

MADRID

## COMPañIA COLONIAL

PROVEEDORA EFECTIVA DE LA REAL CASA

26 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. GRAN MEDALLA DE ORO

Y LA CRUZ DE LA LEGION DE HONOR PARA SU DIRECTOR

En la Exposición de París de 1863.

## CHOCOLATES SUPERIORES

ACREDITADOS CAFÉS

BOMBONES DE CREMA Y PRALINÉ

Depósito general: MAYOR, 18 y 20.—Sucursal, MONTERA, 8, Madrid.

GRAN COMERCIO

DE

## SASTRERIA

DE

ANDRES SOLERO CRESPO

Especialidad en togas, uniformes militares y civiles; condecoraciones de todas clases; todo lo perteneciente al profesorado y magistratura, como son birretes, vuellillos y mucetas.

MADRID

➔ 4, PRECIADOS, 4

## SASTRERIA FRANCESA

16, Cármen, 16.

Gran surtido en géneros de novedad del país y extranjeros.



FÁBRICA

DE

BOTONES Y EFECTOS DE METAL

DE LUCAS SAENZ

Esparteros, 1, Madrid.

CHOCOLATES

DE

## MATÍAS LOPEZ

MADRID.—ESCORIAL

UNICO premiado en su ramo con la Legion de Honor en la última Exposición universal de París 1878.

➔ 24 RECOMPENSAS

industriales por el mérito y superioridad de sus productos.

TÉS, CAFÉS, SOPAS

Dirección, Palma, 8, Madrid.

Se expenden en todos los principales establecimientos de España.

## DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.

Montera, 5, segundo.

RESINA HISTÓRICA Y ORGÁNICA

DEL COLEGIO DE

## GUARDIAS JOVENES

DESDE SU FUNDACION EN 1855

Hasta fin de 1881.

POR DON ANDRES MOLINERO Y GOMEZ CONEJO

Se vende en esta Administración, Almirante, 2, quintuplicado, al precio de 4 pésetas.

A. MENARD

## ENCUADERNADOR Y DORADOR

Sobre pieles, papeles y sedas.

Especialidad en encuadernaciones francesas.

Se ponen cifras, escudos y adornos en chagrín, terciopelo, etc.

Hay tapas para LA ILUSTRACION.

15, CERVANTES, 15

MADRID

## IMPORTANTE

# LA MARGARITA EN LOECHES

Este purgante, en concurrencia con los de su clase, fué declarado el mejor en la gran Exposición Especial Internacional Balneológica de Francfort (Alemania) en 1881, y premiado con la

Gran medalla de oro.

Declinada la honra de igual premio que le adjudicó la Sociedad Científica Europea, y otras de la misma índole, ha obtenido

Medalla de oro

en la Exposición de Minería y Aguas minerales de Madrid, siendo todos sus componentes de tal índole, y tan grande su mineralización, que no tiene otro rival hasta ahora conocido, y cada botella, por estas razones, vale por dos de las otras, resultando á mitad de precio la de *La Margarita*. Una larga, constante y general clínica de treinta y dos años, cada día más extendida, garantiza la bondad de este purgante para curar con facilidad y prontitud sífilis inveterada, las escrófulas, herpes, reumatismo, enfermedades de las vías urinarias, dolor de estómago, digestiones difíciles, infartos del hígado, bazo, mesenterio é ictericia, y regulariza los desarreglos de la menstruación. Venta en todas las farmacias y droguerías.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan prospectos, análisis comparativos y cuantos datos se pidan. ➔ Fijarse bien, para no confundir este agua con otras que se anuncian, pretendiendo tener iguales virtudes.

NOTA. El caudal de agua es inmenso, no sólo para bebida, sino también para baños y aplicaciones mercantiles

# LA ILUSTRACION MILITAR

REVISTA DECENAL

30 DE JULIO DE 1884

ADMINISTRACION Y REDACCION

TOMO 2.º—NÚM. 33

Almirante, 2, quintuplicado.

## SUMARIO

GRABADOS: Naufragio del vapor *Gijón* á consecuencia de un choque con el buque *Lacham*, en la costa cantábrica.—Soldado abisinio en traje de combate.—Excmo. Sr. Teniente General D. Miguel Ricardo de Alava y Esquivel.—Asturias: Vista general de la fábrica de Trubia.—D. Juan Fernandez Suarez, Oficial primero de Secciones-Archivo, corresponsal general de LA ILUSTRACION MILITAR en América.—Vitoria: Traslacion de los restos del general Alava desde el palacio de la Diputacion al cementerio.

TEXTO. Crónica.—Naufragio del vapor *Gijón*, de la Compañía Trasatlántica.—Un soldado abisinio en traje de combate.—El Teniente General D. Miguel Ricardo de Alava y Esquivel.—Vista general de la fábrica de Trubia.—D. Juan Fernandez Suarez, corresponsal general de esta Revista en América.—Traslacion de los restos del general Alava al cementerio de Vitoria.—Autoridades que declaran el mérito del marqués de Santa Cruz de Marcenado y de sus *Reflexiones Militares* (continuacion), por D. Luis Vidart.—La explicacion irregular por la infanteria (continuacion), por D. Clemente Cano, teniente de infanteria.—Combates de la vida, por D. Adolfo Llanos.—Letras y palabras, por D. V. Colorado.—El Centenario del marqués de Santa Cruz.—Bibliografía—Miscelánea.—Correspondencia con los suscritores.—Anuncios.—Sobre cubierta, por D. Eduardo de Palacio.—Variedades.—Anuncio de las obras de D. Emilio Bonelli.

## CRÓNICA

Lo más importante del extranjero, en lo que á nosotros concierne, es el lenguaje de la prensa italiana con respecto al pendiente conflicto con España. Parece que las explicaciones que nuestro presidente del Consejo de ministros dió en las Cortes, á propósito de las apreciaciones del señor ministro de Fomento sobre la unidad de Italia, no han calmado la susceptibilidad italiana.

Con este motivo, se nos dirigen algunas frases tan punzantes como la de que si hubiera pasado á nuestro Rey D. Alfonso en Lisboa lo que le pasó en París, no hubiera tenido aquella cuestion el desenlace que tuvo.

En cuanto al cólera, continúa naturalmente preocupando en primer término la atencion pública. Su desenvolvimiento es lento; pero si se confirmase que en poblaciones próximas, como Valence, Brignolles y Vins ha hecho ya su aparicion, á pesar de las precauciones que habrán debido allí tomarse desde el primer momento, no habría ninguna excusa para la tranquilidad y la confianza. Teóricamente, el Gobierno y el Ayuntamiento de Madrid han hecho algo, porque han proyectado: prohibir los enterramientos dentro de la poblacion, las industrias insalubres, los cebaderos de cerdos, la aglomeracion de gente en casas estrechas, la expendicion de alimentos en mal estado, etcétera, etc.

Pero el vecino, y sobre todo el vecino rico,

léjos de mostrar iniciativa y acudir á auxiliar la accion de las autoridades, ó se ha marchado al campo, ó se ha ceñido á precauciones rigurosamente personales, en la creencia, muy dominante en España, de que *no hay más realidad que el número 1, y que el número 1 no implica ni depende del 2.* ¡Expresion matemática de un egoismo tanto más absurdo cuanto que, si en él persistimos, con él perecerá toda esta *altiva, y generosa, y caballeresca, y humanitaria* raza española!

Después del cólera, no hay otra noticia por el extranjero de importancia, más que el conflicto franco-chino. Nuevamente parece en arreglo; pero decidida Francia á pecar en lo sucesivo de prevision, ha hecho fondear su escuadra á corta distancia del arsenal Fu-Tchen. La escuadra francesa destinada á exigir á los chinos una reparacion, se compone de quince buques de guerra, con 114 piezas de artillería y 3.076 tripulantes.

Francia pide 500 millones de francos á título de indemnizacion, y China ofrece 3.

La conferencia egipcia se reunió, y los periódicos londoneses reconocen que las proposiciones inglesas tendrán que sufrir muchas modificaciones, si no se aprueba con preferencia un proyecto mixto, de las potencias neutrales, que acude á la satisfaccion de las necesidades urgentes sin tocar á la organizacion definitiva de la Hacienda egipcia.

El *Cuestionario* redactado por la comision para el estudio de los problemas que se relacionan con el bienestar de las clases obreras, tanto agrícolas como industriales, en armonía con las exigencias del capital y el trabajo, constituye un paso gigantesco en la vía del progreso, á fin de mejorar las condiciones de las clases proletarias, analizando el mal, conocer hasta dónde puede llegar la accion gubernativa y formular preceptos sintéticos y prácticos, que destruyen el cáncer social que se manifiesta de vez en cuando, con alarmantes caracteres en las grandes crisis económicas y políticas.

Consideramos de inmensa utilidad el concurso que se solicita de la prensa en tan árdua como compleja cuestion. Solo después de profundos estudios se llegará á resultados positivos, cuando el análisis del sabio, completado con la práctica, imprima á sus decisiones la aprobacion de las reformas indispensables para mejorar las condiciones de las clases obreras.

A medida que el derecho consagra mayores garantías al hombre, quedan desterrados, por inhumanos ó insensatos, aquellos principios de los sábios de la antigüedad que consideraban

el trabajo como un estigma deshonroso, y la pobreza como título de esclavitud. Las ideas democráticas, apadrinadas ya por el Redentor, abren nuevos horizontes á la ciencia; y la institucion, de quien hemos presenciado tan grandes conmociones universales, apelando á todos los medios para destruir el pauperismo, el trabajo estéril y la desproporcion entre las necesidades del organismo humano y los recursos para satisfacerlas, encuentra implícito reconocimiento de sus fueros en la sociedad moderna.

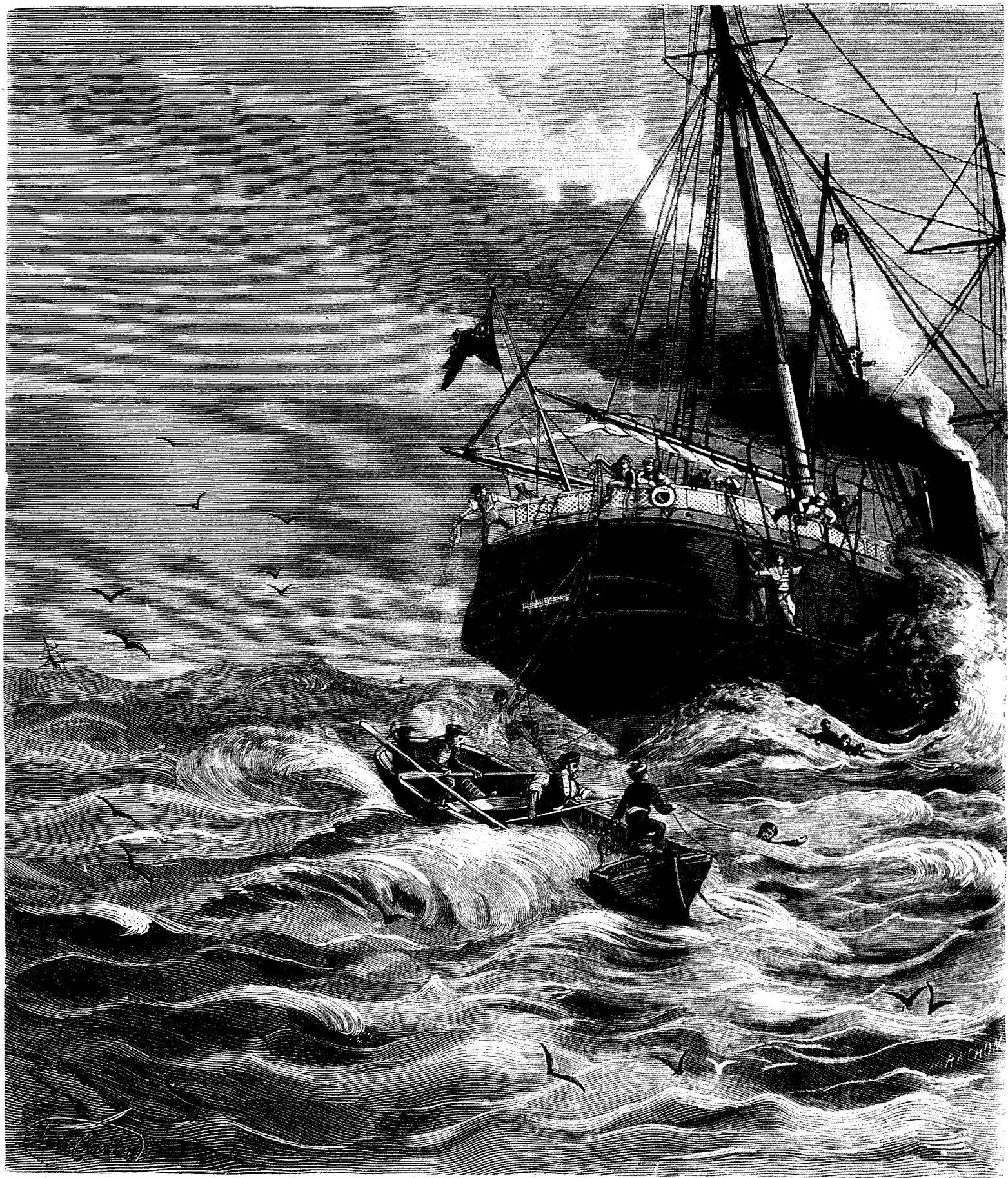
Discurriendo sobre los medios que han de emplearse para desterrar los grandes vicios que minan nuestra organizacion social, *El Correo*, periódico que se distingue por la discrecion de sus juicios, se expresa en los siguientes términos:

«Hoy, en cambio, se ha dignificado el trabajo, pero no se ha puesto á cubierto de la miseria; hoy se ha afirmado la igualdad ante la ley, confirmando la distincion de clases; hoy se reconoce que si los pobres faltasen, habría que hacerlos y procurarlos, como se codician y ambicionan los tesoros; pero esa desigualdad de condicion, ley de vida para las sociedades, tiene sus limites, y cuando se borran ó traspasan, lo que era una necesidad se convierte en un peligro, peligro de graves males que no pueden desatenderse, y ménos en los tiempos que corremos, so pena de legitimar la violencia convertida en derecho por el derecho al trabajo.»

Y, en efecto, si la gran mayoría de los hombres, segun dice Stuart Mill, «hubiese de vivir siempre como hoy vive, esclava de un penoso trabajo que no le inspira el más leve interés, atormentándose desde que amanece hasta que anochece para ganar un jornal que á duras penas alcanza á cubrir sus más perentorias necesidades, rodeada de las privaciones morales é intelectuales que semejante situacion lleva consigo, etc..., egoista por imposicion de la miseria, pero con conciencia clara de la injusticia real ó imaginaria que se le hace, y de los bienes que otros por su trabajo disfrutan y de que ella carece; si tal estado de cosas hubiese de durar siempre, no volvería á ocuparme en nada que haga relacion á los destinos del humano linaje, y creo que tal debe ser la opinion de todo pensador.»

La prensa militar ha comentado mucho estos días las opiniones de un general extranjero sobre nuestro ejército. No son lisonjeras. Esto era casi ocioso decirlo. Pero son extremadamente severas, ya que no infundadas. El general se coloca desde el punto de vista del individuo, del elemento. Sus observaciones parecen abocar á este silogismo: «El individuo, el elemento, es malo; luego el total, el ejército, es malo también.»

Nosotros, para razonar con el mayor cuida-



NAUFRAGIO DEL VAPOR «GJON» A CONSECUENCIA DE UN CHOQUE CON EL BUQUE «LAXHAM» EN LA COSTA CANTABRICA



SOLDADO ABISINIO EN TRAJE DE COMBATE

do posible, no haríamos descansar toda la bondad de un ejército en sólo la moral individual. Ciertamente que la bondad de una colectividad es la suma de las bondades particulares que contiene. Pero hay que dar alguna (y en algunos casos mucha) importancia, en las sociedades, al trabajo de gobierno, de dirección, de organización, y hay que admitir que la organización crea y estimula virtudes, y crea y estimula defectos. Pues en tal caso, sin negar que la organización de nuestro ejército puede justificar la acerba crítica de tan respetable general extranjero, preciso es decir que esa perturbación se reduciría muy considerablemente si tuviéramos menos leyes, pero más claras, más precisas, más hábiles (en el sentido de impedir toda ocasión y justificación), y más directamente inspiradas, no en las jerarquías, que se obtienen por la intriga ó la diaria y apasionada batalla de la vida pública, sino más bien en los grandes pensadores, naturalmente imparciales y por vocación consagrados al estudio de la equidad, que es *la justicia templada por la misericordia*.

Con sábias leyes no tendríamos esos generales ni esos jefes y oficiales consagrados á medrar por la intriga política ó el más vulgar é innoble comercio. Los estudios superiores, las ciencias y una práctica ilustrada, serían los solos timbres y méritos de un oficial para el ascenso, y el individuo, el elemento, aunque tuviera una fatal tendencia al mal, se modificaría al influjo de una moral gubernamental rígida, sabiamente desenvuelta y escrupulosamente aplicada.

A 7.005 ascienden los destinos civiles que se declaran reservables para los sargentos en el proyecto de ley recientemente presentado á las Cortes. Estos destinos están dotados con mil á mil ochocientas pesetas; pero la comisión del Senado opina que ningún sargento debe disfrutar sueldo mayor de 1.500 pesetas. ¿Por qué? Difícil sería dar una contestación pasablemente lógica. ¿En qué podría fundarse esta negación *a priori* de la aptitud de un sargento para desempeñar los cargos superiores que pudieran merecer y obtener en el curso de su nueva carrera administrativa?

Pero á pesar de esta anomalía, la trascendencia social de este proyecto es tan grande, que si se planteara y practicase con fidelidad, y si se extendiese ó se hiciera algo análogo con respecto á los oficiales de la reserva, sería justo el decir que el problema de nuestra organización militar habría sido resuelto, á la vez que el llamado muy propiamente de la *empleomanía*.

El empleado, y nuestro empleado sobre todo, suele ser un hombre que vegeta por los cafés ó las antecámaras de los ministerios en las condiciones que tantas veces ha utilizado el escritor festivo para sus cuadros más cómicos. Este personaje, si es hombre ilustrado ó de carrera y tiene algún vivo sentimiento de dignidad personal, no sufre más que decepciones, y por consiguiente nada perdería con saber definitivamente que el Estado no tenía destinos para él, salvo los de oposición ó carreras técnicas. En cuanto al otro tipo de empleados

que no puede alegar más méritos que los servicios domésticos ó de baratería en tiempo de elecciones, el exterminio de esta plaga representaría una verdadera y completa emancipación del país, y purificaría nuestras costumbres políticas.

En suma, nuestra bandera, nuestro programa en esta cuestión, es el siguiente:

«Que todo el que quiera ganar su vida con el trabajo ordinariamente fácil y cómodo de los destinos del Estado, desde *ciento* hasta lo ménos *seis mil pesetas*, haya servido á su patria con las armas en la mano en tal ó cual clase del ejército.» Se podrá objetar, y se ha objetado, ya lo de *aptitudes y estudios apropiados*. Esta objeción, como ya han dicho con imparcialidad algunos periódicos civiles, es simplemente ridícula, y mucho más hoy, con los nuevos programas de estudios militares. Además, nosotros pediríamos siempre que los conocimientos científicos generales que deben servir de fundamento á todo género de profesiones, se enseñen á todas las clases militares con la mayor amplitud posible, porque la ciencia militar es más general que profesional.

Desafiamos á todo hombre político de buena fé á que exponga argumentos serios y fuertes contra esta solución, ú otra análoga, al conflicto presente de nuestra política y de nuestra administración militar y civil.

El resultado obtenido en el ensayo del horno de campaña de chapa ondulada, inventado por los oficiales de Administración Militar Sres. Oscáriz y Piquer, no ha podido ser más satisfactorio.

El ejército puede, pues, contar desde hoy con un nuevo medio económico y rápido para la cocción del pan en grandes cantidades, según lo exigen esas masas de hombres que las modernas guerras necesitan para sus evoluciones y maniobras.

El Pardo ha sido visitado estos días por numeroso público, para presenciar la fiesta preparada por el regimiento infantería de Cuenca, con el fin de aumentar los fondos reunidos para socorrer á las familias de los soldados víctimas de la horrible hecatombe ocurrida en el puente de Alcedia.

Se lidiaron cuatro toretes, venciendo todos los obstáculos anejos á la falta de plaza para este género de diversiones. El ingenio, hermanado con la buena voluntad, suplieron estos inconvenientes, convirtiendo en vistoso circo lo que pocos días ántes tenía todo el aspecto de un pequeño oasis del Sahara.

El fin noble y generoso de estos actos merece todos nuestros plácemes, pues en ellos se revela que el ejército procura constantemente, acudiendo á todo género de recursos, remediar los grandes infortunios, inspirándose en los más nobles y levantados sentimientos.

#### NAUFRAGIO DEL VAPOR «GIJON»

de la Compañía Trasatlántica.

En los momentos que entra en prensa este número, la opinión se encuentra profundamente afectada

con el naufragio del vapor *Gijon*, correo de las Antillas.

Lo que de este trágico suceso pudiéramos comunicar á nuestros lectores, será de éstos perfectamente conocido, pues suponemos que, como el público en general, habrán leído con avidez los partes y demas noticias publicadas acerca de la espantosa catástrofe que hoy deja sumidas en el luto y la miseria á centenares de familias.

A falta de otros detalles, insertamos hoy un grabado que representa el momento en que, ya sepultado en las olas el vapor inglés *Laxham*, el *Gijon* empieza á sumergirse, y los pasajeros y la tripulación, poseídos de un pánico que se explica por lo inesperado del suceso, se lanzan en desorden á los botes salvavidas, y procuran librarse de una muerte inmediata y terrible, mientras algunos, conservando en cierto modo la serenidad, intentan dar ayuda á otros seres más débiles, y se encuentran dispuestos á todos los sacrificios.

¡Cuántas escenas del más sublime de los heroísmos se habrán realizado inútilmente! ¡Cuántos habrán querido en vano dar su existencia por salvar las de seres queridos que demandaban con el acento de la desesperación auxilio en la breve y espantosa agonía!

A tristísimas reflexiones se presta este gran siniestro, de que no puede culpársele á la previsión humana, y que tampoco al hombre le es dado paliar. Sólo la religión y la filosofía tienen recursos para dolores tan inmensos, y á ellos deben acudir las almas creyentes y los espíritus que miran con la necesaria elevación lo deleznable y ruin de nuestra naturaleza.

El vapor *Gijon* conducía el núm. 32 de LA ILUSTRACION MILITAR á nuestros compañeros de Cuba y Puerto-Rico, y á los suscritores de las Repúblicas de América que nos favorecen con su apoyo. A todos suplicamos perdonen el retraso que habrá de ocasionar este accidente, pues hemos de hacer nueva tirada, lo cual nos proporciona, además del gasto, los perjuicios consiguientes, que, por considerables que sean, pueden sobrelevarse si se comparan con las inmensas pérdidas y las lágrimas que esta catástrofe ha llevado al seno de muchas familias.

#### UN SOLDADO ABISINIO

La reciente visita hecha por el almirante señor William Hevett á Abisinia, y la entrevista sostenida en la capital Adoua con el rey Juan, jefe de aquella singular comarca oriental de Africa, á fin de obtener su cooperación para el abastecimiento y refuerzo de la guarnición inglesa sitiada por las huestes del Mahdí, han despertado la atención pública hácia aquel reino á donde Inglaterra dirige sus miras para hallar honrosa terminación al conflicto creado por su torpe política en el Sudan.

Aun cuando faltos de espacio para describir orográfica é hidrográficamente todo el territorio abisinio, no podemos, sin embargo, prescindir de señalar aquellos datos que son necesarios para el conocimiento del país y sus habitantes.

Tiene esta comarca 400 millas de longitud de Norte á Sur, y cerca de 300 de ancho de Este á Oeste; y se halla separada de la costa del Mar Rojo y océano indico, por una larga faja de terreno montañoso muy poco habitado. Debe considerarse este reino dividido en dos provincias, que constituyen igual número de naciones, pues sus moradores pertenecen á diferente raza, sosteniendo entre sí arraigados antagonismos, que generalmente ocasionan encarnizadas luchas. Ambos pueblos se designan con el nombre de Tigris ó Amhara, según el territorio que ocupan: los primeros, ó del Norte, son de constitución vigorosa, pobres y sóbrios; los amharas, ó del Sur, más ricos y civilizados que sus contrarios, disfrutan un clima tropical, y el terreno les ofrece una vegetación exuberante.

La historia de estas dos razas se presenta bien confusa desde los primeros tiempos hasta nuestros días. El pueblo hebreo dejó allí rastros transmitidos por la tradición y monumentos del arte; el cristianismo invade luego el territorio abisinio, viniendo

después los turcos y egipcios á dominarlo alternativamente, según la suerte de las armas y épocas de mayor florecimiento. El dialecto que hoy emplean, mezcla del hebreo, siríaco y árabe, confirma los hechos principales que la historia de la humanidad ha señalado con caracteres indelebiles.

Los abisinios son fuertes, activos y de aspecto inteligente; su color bronceado es de especial matiz, sin que se encuentre la raza blanca pura, ni la negra en absoluto; sus trajes son complicados y lujosos en algunos, churrigueroscos y súcios en otros; pero la mayoría va desnuda, dejándose largas melenas de pelo en la cabeza.

Los soldados, como el que representa nuestro grabado de la pág. 463, faltos de organizacion comparable con la de cualquier otro ejército, se hallan armados con lanzas de seis ó siete piés de longitud y puñales cortos, suspendidos del lado derecho de la cintura. El rey Teodoro introdujo algun adelanto, creando varias compañías con machetes y fusiles.

Este país carece de industria, artes, manufactura y comercio; su vida pacífica se desliza entregados á las labores del campo; sólo los judíos que allí residen forman el reducido gremio de carpinteros, albañiles y demas oficios de parecida índole.

### EL TENIENTE GENERAL

#### D. Miguel Ricardo de Alava y Esquivel.

La noble figura del general Alava se destaca al lado de las de aquellos inimitables patricios á cuyo esfuerzo y voluntad firmísima debemos el régimen constitucional y las libertades patrias; pléyade insignie que supo mantener la independencia de nuestro suelo y abrir camino á las expansiones del espíritu, rompiendo las trabas impuestas al pensamiento humano por el más degradante de los despotismos.

Vitoria ha tributado un homenaje de respeto á la memoria de uno de sus más predilectos hijos, deparando honroso asilo á sus despojos, que reposaban en tierra extranjera, y este hecho plausible nos proporciona hoy la oportunidad de publicar en las columnas de LA ILUSTRACION MILITAR el retrato del honrado patricio y entendido general, que nos ha sido remitido por el capitán de cazadores de Estrella D. Francisco Cortés, distinguido oficial cuyos trabajos artísticos le han proporcionado merecido renombre.

En la capital alavesa vió la luz el 7 de Febrero de 1772; se educó en el seminario de Vergara, y en edad hábil ingresó como cadete con destino al regimiento infantería de Sevilla, pasando, á poco, al cuerpo general de la Armada, pues dueña entonces nuestra nación de una escuadra soberbia, la carrera marítima ofrecía halagüeño porvenir á los jóvenes que, como Alava, hallábanse animados de una honrosa ambición de gloria y de fortuna.

Recibió el bautismo de fuego en el combate naval de San Vicente, y su valor fué recompensado con el empleo de oficial, obteniendo el cargo de ayudante del almirante Gravina, al que acompañó en Físterre y Trafalgar, ganando en esta última batalla el ascenso á capitán de fragata.

Al estallar la guerra de la Independencia, había sido elegido diputado para las Cortes de Bayona; pero en el acto se adhirió al movimiento nacional, y convencido de que habían de ser en la contienda que se iniciaba más útiles sus servicios en el ejército de tierra, abandonó la escuadra, y á las órdenes del duque de Alburquerque hizo toda la campaña de Extremadura, mandando el famoso regimiento de Ordenes militares, con el que asistió á las jornadas de Medellin, Talavera y Medina del Campo, contribuyendo á libertar á Cádiz y á proteger la retirada del Gobierno supremo. Más tarde fué agregado, en calidad de agente del Gobierno español, al cuartel general de Wellington, y tomó parte en los hechos de armas que dirigió este caudillo, concurriendo á la sangrienta y decisiva batalla de Vitoria, terminada la cual, penetró en las calles de la población al frente de un escuadrón inglés, li-

brándola de la devastacion y saqueo á que indudablemente la hubiera entregado nuestros *carísimos* y *leales* aliados.

Siempre en union del duque de Wellington, pasó Alava á Francia y combatió en Orthez y Tolosa, ascendiendo, por su distinguido valor, al empleo de teniente general.

Fué más tarde ministro plenipotenciario cerca del Rey de los Países-Bajos, y al verificarse la restauracion del imperio de Napoleon, pasó á incorporarse al ejército de Wellington, permaneciéndolo al lado de este general durante la batalla de Waterlóo, donde se hundió para siempre la fortuna colosal del hijo de Córcega.

En 1820 fué elegido diputado á Cortes por Vitoria, y á la caída del régimen constitucional vióse obligado á emigrar á Londres, estableciéndose posteriormente en Tours, hasta que el decreto de amnistía de 1832 le abrió las puertas de la patria, después de diez años de destierro.

Desempeñó en 1835 el ministerio de Marina, pasando, en igual año, de plenipotenciario á la Gran Bretaña, en donde contribuyó al aumento y organizacion de las legiones auxiliares. Fué ministro de Estado con Mendizabal, representante en Francia é Inglaterra, y su falta de salud, agravada por sus muchas heridas, le restituyeron á España en 1841. Desde Vitoria, por prescripción facultativa, se trasladó á los baños de Barèges (Altos Pirineos), y allí dejó de existir el 14 de Julio de 1843.

Tal es, á grandes rasgos, la biografía de este ilustre personaje, tan distinguido militar como hombre de Estado. Bajo el primer aspecto, su valor indomable, sus dotes de capitán hábil y decidido, y sus consejos, que siempre fueron escuchados por sus superiores, lo presentan como uno de los héroes más legítimos de la causa de la Independencia; como hombre de Estado, sus hechos de ministro y sus gestiones diplomáticas constituyen dignos títulos al respeto y agradecimiento de la posteridad.

### VISTA GENERAL DE LA FÁBRICA DE TRUBIA

El principal establecimiento con que cuenta hoy el arma de Artillería, y cuya vista publicamos, tomada de una fotografia, es no solamente motivo de legítima satisfaccion nacional, sino fuente de beneficios inagotables para la provincia de Asturias, en que se encuentra enclavado.

La prensa diaria nos ha dicho que con motivo de la inauguracion del ferro-carril de Oviedo y Gijón, visitará en el mes que viene S. M. el Rey la fábrica de Trubia, y esto es lo que nos ha impulsado á dar á la estampa en este número la vista del magnífico establecimiento industrial militar, á fin de que nuestros favorecedores adquieran de él una idea, proponiéndonos en tiempo y lugar oportuno ocuparnos, con la debida extension, de este importantísimo centro que tanto y tan en favor habla de nuestro cuerpo de Artillería y de las dignísimas clases que lo forman.

La descripción, siquiera sea á grandes rasgos, de cuanto contiene en su recinto la fábrica de Trubia, daría lugar á largas páginas, llenas de interesantes noticias; pero hoy no disponemos de espacio para ello. Sin embargo, no queremos dejar pasar esta ocasion sin expresar nuestras simpatías á los jefes y oficiales que, renunciando voluntariamente á la vida de las grandes capitales, se encierran en los muros del establecimiento, consagrando la mejor época de su existencia al estudio y realizacion de los problemas, cada dia más áridos, de la ciencia compleja del artillero.

### DON JUAN FERNANDEZ SUAREZ

El dia 3 del actual, un despacho telegráfico, fechado en la Habana, nos sorprendió dolorosamente, participándonos el fallecimiento de nuestro celoso é inteligente corresponsal en aquella capital, el oficial 1.º del cuerpo de Secciones-Archivo, D. Juan Fernandez Suarez. Telegramas y cartas posteriores han venido á confirmar esta triste noticia, dándonos detalles de la desgracia, ocurrida á consecuen-

cia de una caída en el gimnasio del Circulo Militar de la Habana, donde el Sr. Fernandez Suarez, por prescripción facultativa, pasaba diariamente algunos ratos ejercitando sus fuerzas.

La nueva del suceso fué para nosotros de un efecto tan rudo como imprevisto; pues en el correo llegado tres dias ántes habíamos recibido extensa carta suya, en que nos daba cuenta, con la minuciosidad y exactitud en él acostumbradas, de las gestiones de su administracion, empresa á que con fe profunda y ánimo inquebrantable consagraba cuantos instantes le dejaban libre sus deberes militares y las ocupaciones peculiares de su destino en la Capitanía general.

No conocíamos personalmente al Sr. Fernandez Suarez, y sin embargo, la constante y larga correspondencia con él sostenida, desde que salió de la prensa el primer número de LA ILUSTRACION MILITAR, había echado los fundamentos de una íntima y cordial amistad, que en nosotros era resultado del conocimiento y del justo aprecio que nos merecian las excepcionales cualidades de su carácter, su acrisolada honradez, sus nobilísimos sentimientos, y su nunca vacilante confianza en el éxito de esta publicacion, consagrada á elevar el prestigio de nuestras instituciones armadas, y á fundar con las demas clases sociales lazos de union indisoluble.

¡Cuántas veces, en esas horas de desfallecimiento moral que por fatalidad inevitable son los paréntesis de nuestros trabajos, su voz acudía con solicitud cariñosa á desvanecer las nubes de nuestro espíritu, y á darnos nuevas fuerzas con que proseguir en nuestro camino!

Todas estas causas hacen que su muerte revista para nosotros los caracteres de una desgracia irreparable. Pero dejando aparte tales consideraciones, si se aprecian sólo las circunstancias que eran del dominio público, el fallecimiento del Sr. Fernandez Suarez no ha podido menos de impresionar á los que son capaces de condolerse de todos los infortunios inmerecidos. Como hombre, era digna del mayor aprecio su acrisolada honradez; como militar, su dilatada y laboriosa carrera puede servir de ejemplo á los que se sienten animados de inconsciderada ambición: después de treinta años de servicios, había llegado al modesto empleo de capitán, y se mostraba satisfecho. Excelente padre de familia, cifraba sus aspiraciones en asegurar el porvenir de su hija única, niña de doce años, que huérfana también de madre, recogerá ahora la triste herencia que los que ceñimos espada legamos generalmente á nuestros hijos: un nombre sin mancha, pues casado el Sr. Fernandez Suarez de subalterno, creemos no tenga derecho su hija ni á la mezquina pensión correspondiente al empleo de capitán.

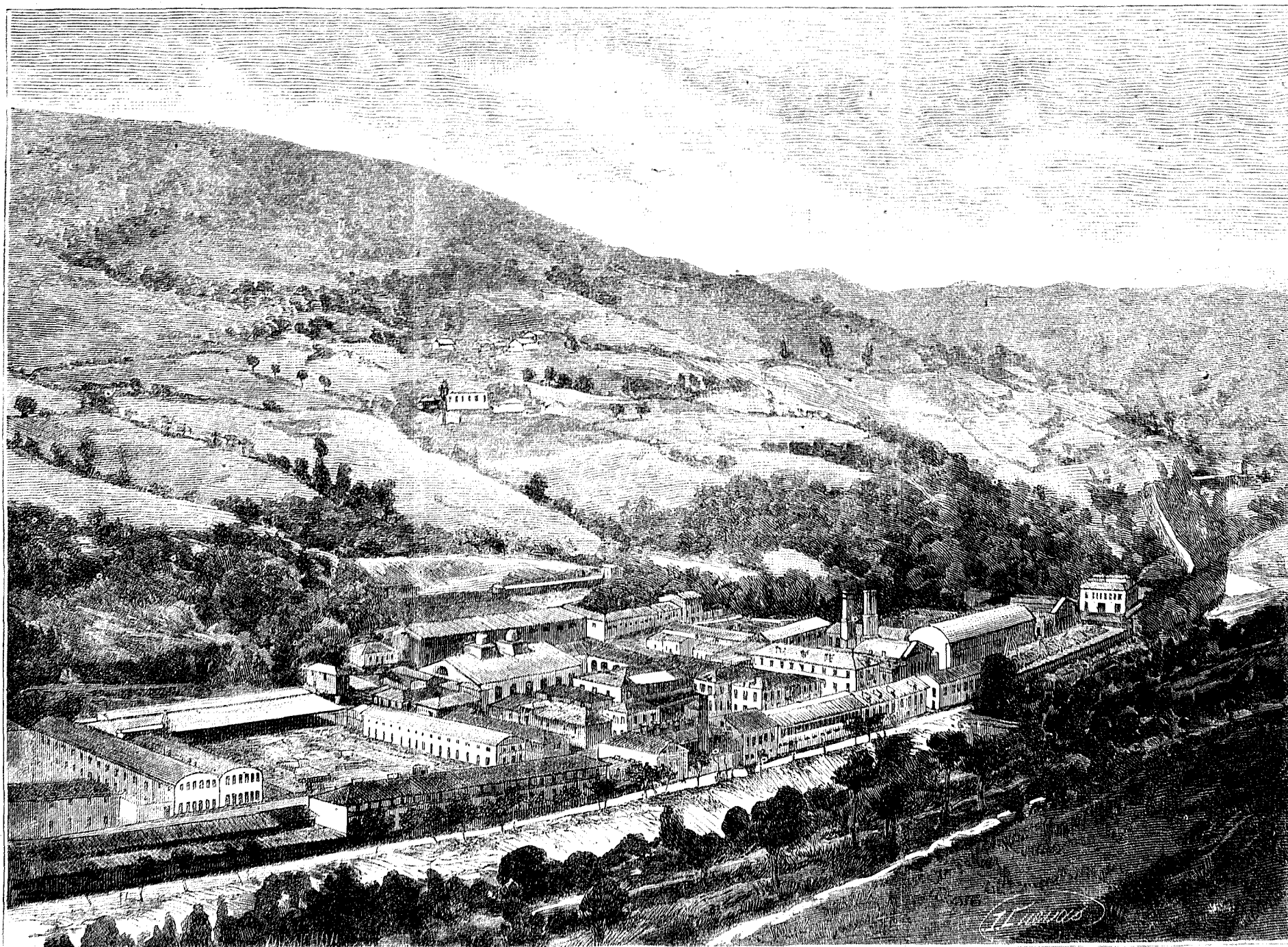
Al publicar hoy el retrato de nuestro desgraciado amigo, no sólo rendimos un homenaje de cariño y respeto á su buena memoria, sino que ofrecemos un testimonio público de la consideracion que nos merecen y del reconocimiento que debemos á los que, como el Sr. Fernandez Suarez, han aceptado nuestra representacion, y coadyuvan con el mismo entusiasmo que aquél á la realizacion de nuestra empresa, consideracion y reconocimiento que hacemos igualmente extensivos á los dignísimos compañeros que espontáneamente acudieron á nuestro llamamiento cuando nació á la vida periodística LA ILUSTRACION MILITAR, y continúan hoy, sin dudas, sin vacilaciones, prestándonos su apoyo inestimable. No han de ser todo notas de pesimismo en medio de las luchas abrumadoras que un dia y otro sostenemos; esas nobles manifestaciones nos animan á perseverar en la senda reivindicadora que nos trazamos y de que nunca hemos salido, ni por halagos del poder, ni por consideraciones mercantiles que no encuadran jamás con nuestros propósitos; y á ese apoyo desinteresado no ha de faltar jamás nuestra sincera y profunda gratitud, como no le faltó en vida al digno amigo cuya muerte prematura da motivo á estas líneas, pálido reflejo de nuestro sentimiento y del respeto que nos inspiraron sus estimables virtudes.

Descanse en paz D. Juan Fernandez Suarez en el seno de esa noble tierra española que se llama la



EXCMO. SR. TENIENTE GENERAL D. MIGUEL RICARDO DE ÁLAVA Y ESQUIVEL





ASTURIAS.—VISTA GENERAL DE LA FABRICA DE TRUBIA

isla de Cuba, y reciban su afligida familia y numerosos amigos la expresion del dolor que embarga nuestro ánimo al dirigirles el pésame por tan terrible é irreparable pérdida.

#### TRASLACION DE LOS RESTOS DEL GENERAL ALAVA al cementerio de Vitoria.

Con motivo del aniversario de la batalla librada ante los muros de Vitoria entre las tropas francesas y el ejército anglo-hispano-portugués, el 21 de Junio de 1813, ha presenciado este año la capital alavesa un espectáculo tan conmovedor como patriótico, dispuesto por el ayuntamiento y diputacion provincial, y al que han coadyuvado todas las autoridades y corporaciones, así como el vecindario entero. Nos referimos al acto de trasladar pública y solemnemente al cementerio de la ciudad los restos mortales del valeroso soldado y distinguido patriota D. Miguel Ricardo de Alava y Esquivel, teniente general de los ejércitos nacionales, que falleció en Barèges (Francia) el 14 de Julio de 1843.

Con anticipacion de cuatro días habia llegado á Vitoria el féretro que contenia las cenizas del ilustre compañero de armas de Wellington, quedando expuesto en el salon de juntas de la Diputacion provincial, convertido al efecto en cámara ardiente, á la que daba la guardia una compañía de infanteria, con banda y música.

Dispuesto se tributaran á los restos del general Alava los honores fúnebres señalados á su elevada jerarquía, el sábado 18 de Junio se verificó la traslacion con todas las formalidades prescritas para estos casos, adquiriendo, sin embargo, la ceremonia, un carácter más popular que oficial, pues el vecindario en masa acudió á tomar parte en ella, por tratarse de uno de sus más distinguidos ciudadanos.

Rompía la marcha una seccion de niños de Alava, con las armas á la funerals; seguian luego la cruz parroquial con el clero; el soberbio carro fúnebre, tirado por ocho mulos, lujosamente enjaezados, y á continuación, comisiones de todas las corporaciones civiles y militares, cerrando la comitiva el ayuntamiento y la diputacion provincial, presidida por las autoridades é individuos de la familia del general. y el piquete compuesto de una compañía con bandera y música del batallon cazadores de Madrid, á retaguardia del cual iban replegándose las tropas que formaban la carrera. Llegada la comitiva al cementerio, y al ser inhumado el cadáver, se hicieron las descargas y salvas de Ordenanza.

La construccion del carro fúnebre, que se halla exactamente reproducida en el grabado de la página 471, fué dirigida por los oficiales de artilleria señores Diaz y Eriz, á los que felicitamos por su acierto, ejecutando los trabajos los obreros del Parque, á cuyo frente se hallan los maestros Sres: Guerrero y Lorenzo.

Montado sobre una cureña y armon con su pieza Krup, de 8 cm., se acondicionó sobre una plataforma su cuerpo prismático, en el que iba colocada la caja mortuoria. Dicho cuerpo ostentaba en sus caras los escudos de armas é inscripciones siguientes:

Parte anterior. Escudos de las corporaciones provincial y municipal. Parte posterior. Escudo de la casa de los Alavas.

Parte lateral izquierda. La siguiente inscripcion, en letras de oro: NACIÓ EN VITORIA EL 7 DE FEBRERO DE 1772: MURIÓ EN BAREGES EL 14 DE JULIO DE 1843. DIRECTOR GENERAL DE INGENIEROS Y ARTILLERÍA, EMBAJADOR EN LOS PAÍSES BAJOS, LONDRES Y PARIS.

En esta parte se ostentaban, como atributos militares, un cañon, una rueda y varios pistoletes y machetes.

Parte lateral derecha. Otra inscripcion de sus más notables hechos de armas. TRAFALGAR, 1805. TALAVERA, 1809. ALBUERA, 1811. ARAPILES, 1812. SAN ISIDRO DE DUEÑAS, 1812. VITORIA, 21 JUNIO 1813. ORTHEZ, 1814. WATERLÓO, 1815. Y como trofeos náuticos, un antejo, un sextante, y una brújula ó compas de mar.

Destacábase, en la parte anterior, el busto del ge-

neral, rodeado por dos matronas representando el Tiempo y el Dolor, y artísticamente colocadas en una cruz, simbolo de la fe cristiana y la bandera del batallon de la Milicia ciudadana en la última guerra civil, como muestra de adhesion á la memoria del general, de los ciudadanos que, como él, han defendido lealmente la causa del orden, de la libertad y de los poderes constituidos.

Por la parte posterior, elevábanse dos tiores esbeltos, sosteniendo dos elegantes jarrones. Tras ellos, y custodiada por dos leones dorados, se veia, en precioso modelo, la fragata *Santa Ana*; de la pieza Krup arrancaban un grillete y cadena dorados, simbolo del tiempo que estuvo preso por el feroz absolutismo, que se ensañó con los Argüelles, Torreros, Calatravas y demas ilustres liberales, cuyo horrible delito era haber contribuido á la restauracion del Deseado.

La totalidad de la carroza estaba revestida de terciopelo negro con grandes borlones de seda y oro, y las ruedas forrados sus radios y terminados cada uno con una granada. Preciosas coronas fúnebres esparcidas entre los pliegues del terciopelo, completaban el conjunto de tan bella obra.

#### AUTORIDADES QUE DECLARAN

el mérito del marqués de Santa Cruz y de sus «Reflexiones Militares.»

(Continuacion.)

El sabio Feijóo, en su *Teatro crítico universal*, tomo primero, discurso 15, párrafo 14, dice: «No faltan españoles que escriban con suma naturalidad el idioma nacional. Sirvan por todos y para todos de ejemplares D. Luis de Salazar... y el mariscal de campo vizconde del Puerto, que con sus excelentes libros de *Reflexiones Militares*, dió tanto honor á la nacion española entre las extranjeras.» Y el mismo Feijóo, tratando de las estimables prendas de carácter del autor de las *Reflexiones Militares*, afirma que el marqués de Santa Cruz de Marcenado, que sacrificó su vida en la batalla de Orán, «entre otras muchas virtudes ilustres de que era adornado... púsole en sumo grado la de la modestia, de tal modo, que no sólo no se le oyó jamas una palabra en que expusiese algun concepto de su mérito, mas ni oyó con agrado alabanza alguna que le tributasen en su presencia, y ántes discretamente repelia el elogio, procurando persuadir eficazmente que era inmotivado.»

El escritor D. Luis de Salazar, citado por Feijóo, exponiendo su juicio sobre las *Reflexiones Militares* de Santa Cruz, decía: «El empeño es glorioso; el método, admirable; el estilo, elocuente, y el todo, digno de una perpétua y generosa envidia.»

El general D. Pedro de Lucuze, en sus *Principios de fortificación* (Barcelona, 1772), al presentar la relacion de nuestros tratadistas de milicia más dignos de estudio, dice que las *Reflexiones Militares* de Santa Cruz «comprenden todos los ramos de la guerra ofensiva y defensiva: es obra excelente, y como tal, celebrada en toda Europa.»

Un ilustrado catedrático del Instituto provincial de Badajoz, en el periódico de dicha ciudad titulado *La Crónica*, acaba de publicar una notable biografia del marqués de Santa Cruz de Marcenado, en la cual se hallan muchas noticias poco conocidas acerca de sus escritos y de los merecimientos de este insigne tratadista de milicia. Comienza el señor D. Máximo Fuertes Acevedo, que es el autor de dicha biografia, escribiendo lo siguiente:

«Los periódicos de Madrid anuncian que varios generales y otras personas señaladas en las armas y en las letras se reunieron en casa del teniente general Excmo. Sr. D. Eduardo Fernandez San Roman, con el objeto de acordar la forma en que debe conmemorarse el segundo centenario del nacimiento del ilustre marqués de Santa Cruz de Marcenado, que cumple el 19 de Diciembre de este año de 1884. Es, sin duda alguna, D. Alvaro de Navia Osorio una figura de primer orden, así por su valor y pericia militar, como por sus conocimientos políticos y literarios; y despues de desear, por nuestra parte, que

esa fiesta militar se realice con toda la solemnidad que merece el esforzado general de Orán, vamos á ofrecer á los lectores de *La Crónica* algunas noticias biográficas y bibliográficas de este ilustre caudillo.»

Terminada esta advertencia preliminar, el señor Fuertes Acevedo comienza su relato biográfico en la forma siguiente:

«Muchos titulos reúne el ilustre marqués de Santa Cruz para ser considerado como uno de los más esclarecidos hijos de España. Valiente en el combate é ilustradísimo en las cosas de la política y de la guerra, alcanzó para su patria victorias insignes que elevaron el nombre de este eminente asturiano á una gran altura. Escritor profundo y señalado, sus obras dieron al valeroso Santa Cruz la más extendida fama, siendo sus *Reflexiones Militares* miradas por el gran Federico de Prusia como escritos del mayor valer, y tenidas por Napoleon en el más grande aprecio. Experto general y hábil y discreto diplomático era á la par sabio y erudito, lo mismo en las prácticas de la milicia que en toda clase de conocimientos de historia y literatura; era, en fin, D. Alvaro una de las personas más eruditas é ilustradas de su época, así en España como en Italia y Francia, donde se dió á conocer por la excelencia de su talento y lo grande de su ilustracion.»

Entre las noticias poco conocidas que da el señor Fuertes Acevedo acerca de los escritos del marqués de Santa Cruz, merece especial mencion la que ahora vamos á transcribir. Dice el ilustrado catedrático del Instituto de Badajoz que, hallándose en Turin en 1727 el marqués de Santa Cruz de Marcenado, envió al Rey el proyecto de la formacion de un *Diccionario de las lenguas española, francesa y latina*, en el cual se comprendiesen todas las voces de la Historia, geografia y demas ciencias y artes, indagando sus etimologias. «El Rey, dice el Sr. Fuertes Acevedo, quiso oír el dictámen de la Academia de la lengua castellana, y esta docta corporacion opinó que el pensamiento del sabio marqués era una de aquellas ideas que lisonjeaban á los espíritus grandes, como el de aquel ilustre y celoso español, pero que ofrecia insuperables dificultades para su práctica. Parece que el proyecto del *Diccionario* de que aquí se trata, no es el mismo proyecto de la compilacion de los *Diccionarios universales de historia y geografia*, en que ya nos hemos ocupado, citando las apreciaciones que acerca de esta compilacion expuso en el año 1853 D. Joaquin Maldonado y Macanaz. Por último, el Sr. Fuertes Acevedo, despues de haber encarecido el mérito de varios escritos de D. Alvaro de Navia Osorio, dice: «Pero su obra más aplaudida, la que ha dado á su nombre la gran celebridad de que hoy goza en el mundo militar y literario, fueron sus *Reflexiones Militares*, que el rey Federico II de Prusia estimaba como una de las dos obras clásicas de *Re militari*. Y no es el mayor mérito de este libro lo que parece indicar su titulo, la exposicion de reglas militares más ó ménos acertadas que alientan á la guerra, sino que su espíritu y fundamento es la idea de que la milicia es un verdadero sacerdocio, que tiene una gran mision que llenar, cual es la de cimentar y fortalecer la paz, previniendo la guerra y evitándola en cuanto posible sea.»

Aun podriamos copiar aquí algunas otras justas alabanzas que el Sr. Fuertes Acevedo tributa al marqués de Santa Cruz de Marcenado; pero parecenos oportuno proseguir el curso natural del presente escrito, no sin felicitar ántes al catedrático del Instituto de Badajoz por su erudito estudio biográfico del inmortal autor de las *Reflexiones Militares*.

En la conocida *Biblioteca Militar Española* (Madrid, 1760), del célebre autor de *La Raquel*, D. Vicente García de la Huerta, se lee lo siguiente: «No han faltado en nuestra patria grandes generales, y entre ellos excelentes escritores, como lo acreditan las obras del marqués de Santa Cruz, celebradas por toda Europa.»

En la *Historia orgánica de las armas de infanteria y caballeria españolas*, del teniente general conde de Clonard, al llegar la ocasion de relatar la expedicion á Africa del año 1732, dice que cuando el conde

de Montemar regresó á España, quedaron en Orán unos 8.000 hombres «bajo la conducta del marqués de Santa Cruz, oficial de eminentes cualidades que, dotado de un talento poderoso, había sabido unir, con el áspero ejercicio de las armas, el suave cultivo de las letras.»

No tenemos á la vista el número de las famosas *Memorias de Trévoux*, donde apareció un artículo laudatorio de las *Reflexiones Militares*; y tampoco hemos podido comprobar la afirmación que hace el anónimo autor de la *Biblioteca Asturiana*, anteriormente citada, cuando dice que el célebre conde de Guibert tributó grandes elogios al marqués de Santa Cruz de Marcenado por las teorías que desenvuelve en su tratado de milicia.

Aun pudiéramos añadir, á todas las autoridades que dejamos citadas, en prueba del mérito de don Alvaro de Navia Osorio considerado como escritor didáctico, las aprobaciones que se hallan en el tomo décimo de sus *Reflexiones Militares*; aprobaciones que ciertamente son muy curiosas, ya por lo que en ellas se dice, ya también por las firmas que las autorizan, siendo una de estas firmas la del famoso D. Eugenio Gerardo Lobo, que si en la poesía no obtuvo mayor grado que el que le concedió Felipe V, llamándole *el capitán coplero*, en el ejército llegó á alcanzar la alta jerarquía de teniente general, y á desempeñar el importante cargo de capitán general de Cataluña. Renunciamos á la copia de las citadas aprobaciones, porque fácilmente pueden ser consultadas por nuestros lectores en el ya dicho volumen de las *Reflexiones Militares*. Pasemos, pues, á otro asunto.

En la *Biblioteca de los economistas españoles de los siglos XVI, XVII y XVIII*, publicada por el catedrático D. Manuel Colmeiro, en el tomo primero de las *Memorias de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* (Madrid, 1861) se lee lo siguiente:

«Santa Cruz de Marcenado (Marqués de).—*Rapsodia económico-político-monárquica, comercio suelto y en compañías, general y particular, en Méjico, Perú, Filipinas y Moscovia; poblacion, fábricas, pesquería, plantíos, colonias en Africa; empleos de pobres y vagabundos y otras ventajas que son fáciles á España, con los medios aquí propuestos, extractados ó comentados* por el... comandante general de Ceuta y teniente general de los ejércitos de S. M. (Madrid, 1732.)—Un tomo en 8.<sup>o</sup>

«Aboga por la uniformidad de pesas, medidas y monedas; por la construcción de caminos, capales y puertos; la supresión de las aduanas interiores; la moderación de los derechos sobre mercaderías extranjeras, y la protección á todos los oficiales útiles que quisieran avecindarse en España. Muéstrase el autor muy apasionado al sistema restrictivo y á las compañías de comercio. Su política mercantil se funda principalmente en seguir la de Ustáriz, si bien la exagera en algunos puntos, como al pedir la pena capital y confiscación de bienes para reprimir el contrabando. Desea que las compañías de comercio sean temporales, y propone que al cabo de cierto tiempo todos participen del beneficio de la libertad. Propone algunas reformas en los tributos, clama por el reparto proporcional y condena el abuso de dar en arrendamiento las rentas reales.»

Hasta aquí las apreciaciones del Sr. Colmeiro; y para comprender la importancia de tales apreciaciones, hay necesidad de buscar en la misma obra el artículo referente á D. Jerónimo de Ustáriz, en el cual se dice: que el libro de este autor, intitulado: *Teoría y práctica de comercio y de marina*, está de acuerdo con las doctrinas económicas del gran Colbert, y que en sus páginas se señalan con acierto muchos vicios del Gobierno, que son origen de nuestra decadencia en las artes, comercio y navegación. En suma, el Sr. Colmeiro puede decirse que considera á D. Jerónimo de Ustáriz como el más digno de estudio y alabanza entre nuestros escritores economistas del siglo XVIII, y siendo el marqués de Santa Cruz un propagandista de las enseñanzas de Ustáriz, claro aparece el mérito de su tratado de economía política, si se tiene presente el estado de esta ciencia al finalizar el primer tercio de la centuria próximo pasada.

Este juicio nuestro se halla conforme con la autorizada opinión del catedrático de economía política de la Universidad de Sevilla, señor baron de Sabasona, que en una erudita carta que tenemos á la vista, después de manifestar las equivocaciones en que incurren al citar la fecha de la impresión de la *Rapsodia económico-político-monárquica*, tanto los autores del *Dictionnaire de l'Economie politique*, Coquelin y Guillaumin, como el Sr. Moreno Villena, en el folio 41 de la primera edición de su obra de economía política, afirma que el marqués de Santa Cruz, al escribir dicho libro, combatió las preocupaciones de su época, si bien él mismo participaba de no pocas; y así es que el escritor que deseaba el reparto proporcional de los tributos, que condenaba el arriendo de las *rentas reales*, que limitaba á un tiempo fijo los privilegios de las compañías de comercio, que pedía la desaparición de las aduanas interiores; el escritor que tan acertadas ideas sostenía, cediendo al influjo de teorías exageradamente proteccionistas, quería que se castigase el contrabando con pena de muerte y confiscación de bienes. En suma, puede decirse que el marqués de Santa Cruz es un economista reformador y progresivo, si vale la frase, pero que no llegó á romper los estrechos moldes de la política comercial que seguían los estadistas del siglo XVIII.

(Se concluirá.)

LUIS VIDART.

## LA EXPLORACION IRREGULAR POR LA INFANTERIA

(Continuación)

Si la columna descansa una hora y el grupo móvil no hace alto, ganará éste una hora y podrá aumentar su trayecto en 5 kilómetros, acrecentando al mismo tiempo su radio de exploración.

Lo mismo sucederá si se supone que el grupo móvil sale una hora antes que la vanguardia, ó si se admite que vuelve á su puesto una ó dos horas después que la retaguardia.

Estos cálculos son sencillísimos, están al alcance de todas las inteligencias, y dan á conocer bastante exacta y rápidamente, teniendo á la vista un mediano croquis, el movimiento que ha de practicar el grupo móvil, su amplitud, su alejamiento probable y el momento en que se incorporará á la columna.

Los ejemplos citados demuestran que, sin que trayecto exceda de 30, <sup>k</sup>500, un grupo llegará al punto de etapa en la jornada de 22 kilómetros al mismo tiempo que la retaguardia, alejándose por el flanco 3, <sup>k</sup>050 como minimum, 10, <sup>k</sup>500 como maximum, 6, <sup>k</sup>800 como término medio. Para la jornada de 25 kilómetros, los resultados de alejamiento, con un trayecto de 37, <sup>k</sup>250, serían 3, <sup>k</sup>725, 13, <sup>k</sup>800 y 8, <sup>k</sup>760 respectivamente.

Teniendo en cuenta estos datos, es fácil deducir lo que se obtendría exigiendo á los grupos móviles un recorrido de 40 á 50 kilómetros, que no es excesivo.

Estas condiciones satisfacen las necesidades ordinarias y extraordinarias de la exploración irregular con los esfuerzos que se exigen al soldado.

Generalmente no basta una sola punta móvil para explorar un flanco: por lo cual se enviarán dos ó más, combinando sus trayectos á fin de que batan bien el país.

Del mismo modo que se opera por los flancos, debe procederse delante, enviando á vanguardia de la columna las puntas móviles algún tiempo antes de emprender la marcha. Tres puntas, cinco algunas veces, y siete extraordinariamente, circularán la cabeza de la vanguardia á una distancia que variará de cuatro á ocho kilómetros, elevándose al doble en algunos casos.

La dificultad para las puntas no estriba en avanzar ni en explorar, sino en avisar á tiempo. Muchos proponen, para transmitir las noticias, los medios ópticos; pero tienen un alcance muy limitado y no pueden emplearse porque además su marcha es lenta. Otros quieren suplir este medio colocando puntas móviles en la dirección principal, pero tampoco puede aplicarse este método, porque es in-

completo. La manera mejor de transmitir las noticias es la que nos enseña el reglamento para el servicio de campaña, en su art. 287, la cual consiste en enviarlas por medio de piquetes á la vanguardia, utilizando como complemento el telégrafo, el teléfono y señales convenidas en alturas y campamentos.

Aunque este método tiene el inconveniente de limitar el alejamiento, sin embargo, proporciona más beneficios que los anteriores. Consideremos que un grupo móvil, separado de la vanguardia ocho kilómetros, descubre al enemigo. El piquete que se envíe con la noticia, encontrará á la vanguardia, marchando cinco kilómetros por hora, á los 4.650 metros, ó sean cincuenta y un minutos después de haberse separado de la punta. Como el enemigo avanza con menos velocidad, puesto que sólo recorrerá en el mismo tiempo 3.350 metros, distará de los exploradores de infantería 1.600 á 1.700 metros. Esto no es mucho, pero ya da algún tiempo (quince ó veinte minutos) para tomar algunas medidas.

Si la punta estuviese á 12 kilómetros, el piquete recorrería 6.000 metros en una hora y quince minutos. El enemigo tiene que andar, por lo menos, 7.200 metros y empleará una hora y cuarenta y cinco minutos; disponiéndose, por consiguiente, para tomar disposiciones, de treinta minutos.

Las puntas móviles van precedidas de una antepunta, y envían otras por los flancos para observar, escuchar, registrar y aventar las emboscadas; cuyas antepuntas tendrán que recurrir en algunas ocasiones al paso ligero para incorporarse á la punta, á fin de no retardar el movimiento de la columna.

A excepción de los casos en que peligre la seguridad, y en que haya que transmitir noticias, no se dividirán los grupos móviles para operar. Gozarán, dentro de los límites de su misión, de su dirección general y de su zona de operaciones, de gran libertad en la marcha, estando obligados á respetar dichas indicaciones, pero quedando, sin embargo, dueños de los procedimientos de ejecución. Cada uno logra el objeto que persigue del modo que mejor le parece, y procura salvarse como puede, sin esperar socorro de nadie.

No debe existir ninguna solidaridad entre los grupos móviles, porque paralizaría sus movimientos y arriesgaría la seguridad. La recíproca independencia es una de las causas de su éxito.

Sin embargo, se procurará dar cierto conjunto á estas acciones aisladas, señalando á los grupos móviles las direcciones que se les ha asignado á los demás, y las distancias que median entre ellos. A veces, se les indicará los que hay á ambos lados, y se les dará á conocer los que deben cooperar con ellos al mismo fin; pero este conjunto estará á cargo de la autoridad superior, que tiene la misión de dispersar ó de concentrar los grupos, y de alejarlos ó aproximarlos según sus designios. De aquí se deduce la evidente necesidad de tener organizado un servicio regimental de noticias, encargado de recoger, centralizar, confrontar y depurar los indicios y noticias que le transmitan los grupos irregulares, y de comunicar á éstos las órdenes necesarias. Y este servicio se organiza en los cuerpos, nombrando un jefe que, auxiliado de un oficial por batallón, se encargue de todo lo concerniente al ramo de noticias.

Los grupos móviles procurarán engañar al adversario ejecutando largas marchas, apareciendo en determinados sitios, presentándose en ciertas poblaciones, dando órdenes de requisita por columnas imaginarias, extendiendo ciertos rumores, retirándose y presentándose en otra parte. Para inducir á error, tendrán los exploradores una colección de números que se colocarán distintamente en el cuello del capote. De este modo, los habitantes ó los espías darán cuenta de la presencia en un mismo distrito de varios regimientos de infantería, cuando en realidad no hay más que uno.

CLEMENTE CANO,  
TENIENTE DE INFANTERIA

(Se continuará.)

## COMBATES DE LA VIDA

Leopoldo perseguía un ideal. Despreciaba los amores fáciles, y huyendo de la vulgaridad del placer y hasta de la ocasión que á veces se le ofrecía, soñaba con lo imposible.

Dotado de naturaleza ardiente, pero subyugándola de continuo á los giros caprichosos de su fantástica imaginación, era mártir de los deseos que le agobiaban, y en dolorosa lucha con los ímpetus de la juventud y rechazando á cada instante la marejada turbulenta de las pasiones, vivía esclavo de su despótica voluntad, ahogaba entre los brazos poderosos de su altivo espíritu las ansias, los estremecimientos y los furores de la materia.

Recorría el campo de la vida, ambicioso, incorregible, buscando la mujer soñada: una pasión inmensa encerrada en un cuerpo femenino; la abnegación más insensata dentro de la más hermosa envoltura; un sacrificio sublime en el fondo de la castidad; el arrebató en consorcio con la pureza; un sér inocente y cándido, torturado por la locura del amor y por la energía de los celos, tímido para otorgar, valeroso para exigir, fiero esclavo capaz de imponer la esclavitud, heroico en la resistencia y bárbaro en el triunfo, lleno de seducciones irresistibles y henchido de veleidades tumultuosas.

—Buscas lo que no existe, le decía yo; vas á destrozarte el alma.

—Yo encontraré, me respondía sonriendo; ¿por qué no he de hallar otra tempestad que responda á la de mi corazón? ¿No es humano lo que codicio? ¿No ha de haber en el mundo un espíritu que me comprenda, un sentimiento que no se asombre de lo que ambiciono? ¿Nadie querrá el gran tesoro que aguardo? Si lo tengo yo, ¿por qué no ha de tenerlo igual otra criatura?

Y buscaba con incesante afán.

El tiempo iba pasando, y las decepciones sucedían con dolor á las pruebas.

—No te fatigues inútilmente, le dije compasivo: no derroches en estériles y horribles combates tu fuerza juvenil, las horas que no han de volver, las emociones que sólo pueden sentirse en la primavera de la vida. La mujer es el amor, y no hallarás ninguna incapaz de resistir al desbordamiento de tus deseos, y encontrarás no pocas que superarán la violencia de tu ternura y podrán avergonzarte con la riqueza y fastuosidad de su tesoro. Fertiliza un corazón vaciando en él esa corriente avasalladora de tu cariño, y verás surgir el anhelado fruto, que no hay más generosa tierra, ni más agradecida y fecunda. Tú mismo has de asombrarte de la abundancia de la cosecha, y después de segar con diligente mano y de recoger la mies en tu avariante seno, dejarás ociosa la segur, rendido tu espíritu á la fatiga.

Leopoldo, burlándose de mis consejos, siguió con tenacidad su ingrata y abrumadora tarea.

Por fin, un día, con la mirada resplandeciente y labio tembloroso, vino á decirme lleno de satisfacción:

—¡Eureka!

—Supongo, le contesté sin disimular mi incredulidad, que has hallado una mujer igual á las demás mujeres, pero vestida por ti con los hechizos de tu fantasía; una hermosura engalanada con los ropajes

más brillantes de tu ilusión: ella es la unidad, y tú le has puesto los cerros á la derecha.

—No, me repuso con entusiasmo singular; es una mujer honrada y pura, que desafía el peligro y ama el combate; que siente la pasión y se entrega á ella sin temer la profundidad del abismo y sin ignorar cuánto es hondo; sabe lo que ofrece, y no pide recompensa ni constancia; da su cariño sin imponer condiciones, generosa y espontáneamente, rindiendo su altivez y abdicando su poderío, porque no quiere falsificar el amor ni deshonrarle con bajezas.



D. JUAN FERNANDEZ SUAREZ

Oficial 1.º de Secciones-Archivo, Corresponsal general de «La Ilustración Militar» en América.

† en la Habana el 24 de Junio último.

Y sin embargo, en el seno de esta abnegación sublime, palpita la más feroz energía, duerme la serpiente indómita, que pedirá su parte y ahogará á quien se atreva á negársela.

—Pues sé dichoso, le contesté, por no replicarle.

Trascurrió un mes, y volví á encontrar á Leopoldo. Estaba pálido y sombrío.

—¿Qué te ocurre? le dije: ¿no has hallado lo que creías?

—Sí, me respondió, lo he hallado, hasta con exceso, si puede haberlo en la felicidad; es la única mujer capaz de enloquecerme: comprendo ahora las delicias del paraíso y las torturas infernales; tener lo que poseo, es alcanzar la dicha eterna; perderlo, sería la eterna condenación. Pero estoy triste, iritado contra mi egoísmo; porque á esta mujer que no vacila en sacrificarme todo lo que vale y todo lo que la rodea, no la he dado nada; sólo mi amor, que vale poco junto al suyo; mi corazón, que se empequeñece admirándola; mi delirio insensato, que me estremece de placer con la correspondencia; cuanto más quiero recompensarla, más gozo, y resulta, al fin, que ella me da toda la ventura que siento, toda entera, y que yo no sé pagar tanto beneficio.

¿No comprendes que mi conducta es infame? ¡Tomar, tomar siempre sin devolver, prestar una cantidad de amor que se me entrega en seguida aumentada con róditos exorbitantes!.... ¡Esto es horrible!

Calló, y continuó su camino sin aguardar respuesta.

Volví á verle poco después, y me pareció más alegre.

—¿Sabes? me dijo: he pagado una pequeña porción de mi deuda enorme. Comienzo á respirar.

—¿Qué has hecho?

—Ella conocía mi situación: grandes apuros me obligaban á aceptar un matrimonio de conveniencia, antiguo proyecto de mi familia, que yo pude aplazar: mujer hermosa, excelente por sus cualidades y virtudes, millonaria, enamorada de mí; una joya, y la he despreciado. Esto es algo, ¿verdad? Pero no es mucho todavía. Porque la pérdida, el monstruo femenino que me ama, es invencible, tanto como son insaciables mi espíritu y mi cuerpo de los hechizos sobrehumanos que adoro y me atormentan. Forzosamente, los celos más estrambóticos tenían que llegar á devorarme las entrañas: llegaron, convirtiéndose en instrumento de suplicio, y ella, ¿podrás creerlo? ha caído en el potro como en un lecho de rosas. No ve á nadie, no habla con nadie, no lee ni escribe, porque de todo tengo celos. La propuse amararla con una cadena sujeta á un poste, y aceptó con júbilo. ¡Qué vergüenza para mí! Es invulnerable, y yo cada vez más enamorado y frenético. La pasión, por tanto tiempo contenida, se ha derramado copiosa, crece como la vegetación de los trópicos, sobreponiéndose al castigo del hacha. Y ella todo lo absorbe: su amor es una red, una malla de elasticidad inmensa que, ensanchándose sin cesar, oprime siempre: no se opone al crecimiento de mi pasión, pero no se rompe ni me suelta. Ya ves que, en medio de mi ventura, soy infeliz, porque nunca acabo de pagar. Este contraste es un extraordinario placer, que de seguro no han conocido los hombres ni los dioses. ¡Qué más! Se ha in-

dignado cuando la dije que ya no había matrimonio. Por primera vez he visto en sus pupilas el brillo fosforescente de los ojos del tigre, y me ha dicho con verdadera rabia:

—Yo no te pido eso; yo no te pido sacrificios ni pruebas. Jamás seré tu esposa; no ha de unirte á mí otro lazo que tu voluntad.

Y me ha castigado privándome de sus besos durante cuatro días. El castigo es horrible. ¡Adios!

Se fué, y temí que hubiera perdido el juicio.

Hablando después con un camarada de Leopoldo, supe que éste seguía cometiendo locuras, por más que se mostrara razonable y cuerdo en todo lo que no se refería á su insensata pasión.

—¿Qué dirá V. que ha hecho Leopoldo? me dijo su amigo, lamentándose del caso.

—Otra tontería, sin duda.

—Ha reñido con sus padres y se ha separado de su familia completamente, creyendo que este sacrificio sería grato á su amada.

—Pero esa mujer, ¿será capaz de pedirle tales cosas?

—Esa mujer es un ángel; y no tiene más defecto, si defecto es, que la firme resolución de someterse

á todos los caprichos de Leopoldo, porque le adora. Ella misma ha probado que no interviene en los arrebatos de su amante, que nada le pide, y que le castiga con severidad por tales rarezas. La familia de Leopoldo ha tenido ocasion de persuadirse de esto, y léjos de culpar á la infeliz esclava, la com-padece, y áun se ve en la necesidad de suplicarla que se resigne á continuar bajo el yugo, porque si tratarse de sacudirlo, es indudable que Leopoldo se mataría.

—¡Peregrina situacion!

—Y real, como V. sabe, aunque á muchos les parecerá inverosímil.

—Librenos Dios de un amor de tal naturaleza.

—Amén.

Nos separamos, y no encontré á Leopoldo ni volví á saber de él durante mucho tiempo.

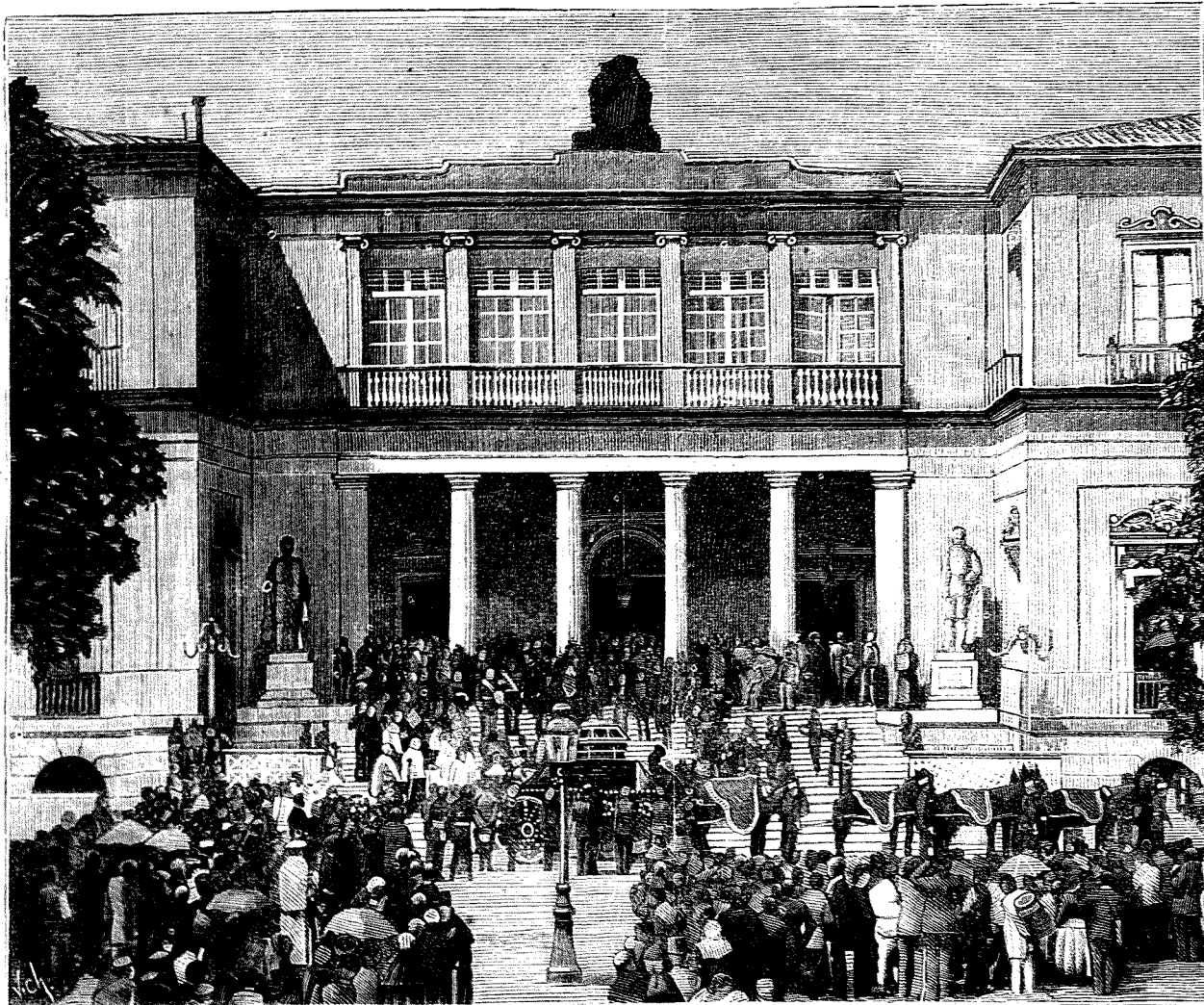
Estando en el café una tarde, entró y vino á sentarse junto á mi. Parecióme que se hallaba tranquilo. Hablamos de política, de literatura, de toros, y al cabo me determiné á preguntarle por su amor.

—Bien, muy bien, me dijo con perfecta calma; es

una cosa que no se acabará nunca; creo en la otra vida, porque tengo que creer en la eternidad de este amor. Ahora estamos en paz, si no me equivoco. Me he despojado de cuanto quería ó me agradaba para ofrecerlo en holocausto á mi amante, á pesar de que ella nada me pidió nunca. Y la única prueba de su vencedor cariño que echaba de menos mi codicia, me la ha dado ayer.

—¿Cuál?

—Yo tenía celos de que no los tuviera, y procuré que los tuviese. La prueba dió un resultado bri-



VITORIA.—TRASLACION DE LOS RESTOS DEL GENERAL ÁLAVA DESDE EL PALACIO DE LA DIPUTACION AL CEMENTERIO

llante. Mira este agujero en el bolsillo de mi chaleco.

Tan pronto como ella se sintió celosa, me tiró un cuchillo con toda la fuerza de su brazo y con todo el impetu de su corazón, y gracias á la casualidad, que opuso á la punta del arma algunas monedas encerradas en el chaleco... pues de no ser así, me pasa de parte á parte.

—¡Canario!

—Es lo único que me faltaba saber: este rasgo completa los de mi bello ideal, hallado tan felizmente en la mujer que adoro.

—¿Y continúa celosa?

—No, porque la desengañé en el acto, á tiempo que ella, vivamente arrepentida, gemía y me abrazaba suplicándome que la matara sin piedad. ¡Qué celeste criatura! Única vez, y justificada, que se ha visto la fiera en lugar del ángel. Imposible es, amigo mio, de todo punto imposible, ser más venturoso que yo. Sólo me preocupa una cosa.

—¿Qué?

—La idea de que otro hombre pueda gozar de mi tesoro; el temor de que una muerte repentina me prive de recibir el último suspiro de ella... Vamos, esto es lo único que me haría perder la razón.

—¿Quién piensa en la muerte, siéndole tan amable la vida?

—La muerte lo será también para mi, porque estoy seguro de que ella no me sobrevivirá; pero yo deseo morir después... un minuto después; lo bastante para asegurarme de que ella ha muerto. Una exageración, ¿verdad? Pues me preocupa. Es la última nubecilla que descubro en el horizonte.

Volvimos á hablar de otras materias, y me separé de Leopoldo.

Aquel mismo día, Leopoldo estranguló á su amada, la desfiguró el rostro á golpes de mazo, y se suicidó después, cortándose la yugular.

ADOLFO LLANOS.

## LETRAS Y PALABRAS

El alfabeto no es únicamente una colección de signos; es una colectividad de seres de distintas razas y nacionalidades que aman y viven en sociedad como los hombres.

Las letras minúsculas forman la masa popular de la tipografía; los caracteres cursivos son los *sprit*

*fort*, irónicos y punzantes; casi siempre hablan con retintín.

Las letras públicas son las más grandes de todas, y se ostentan en incommensurables tableros ó caprichosas hojas de latón, aclamando todo lo imaginable; se parecen á muchos hombres públicos en que, como ellos, tienen la superficie dorada y las entrañas de palo.

Las letras manuscritas son á las de imprenta, lo que las flores naturales á las de trapo.

Como las niñas al corro, y los chicos á los soldados, el primer juego á que se entregan las letras se llama á las *silabas*, entretenimiento tan sencillo como honesto, y que consiste en reunirse las letras de dos en dos, de tres en tres, y hasta de cuatro en cuatro, confundiendo todas ellas en un solo grito.

En este mundo de signos, sucede lo mismo que en el humano: los varones son los fuertes, pero ellas lo dominan todo.

Un señor signo *consonante* necesita de una joven *vocal* desde el momento en que nace; no puede dar un paso sin ellas.]

En el juego de las *silabas* las vocales llevan la voz cantante.

Por ejemplo:

Sobre el blanquísimo campo de una cuartilla de papel corren las cinco vocales, riendo como cinco locas y jugando al *diptongo* todas ellas; un caballero, el signo *p*, las divisa y se va aproximando al grupo del cual sale la *i* á la carrera y, al pasar junto al curioso, el corazón de la *p* vibra *pi*; aléjase esta vocal, á quien seguía de cerca la *o*, y, al cruzarse á su vez con el enamorado mancebo, el pecho de éste inspira *po*, de igual suerte que su alma se estremece diciendo *pa* cuando ve á la *a*, *pe* si tropieza con la *e*, y, si mira á la *u*, *pu*.

Es decir, que á los señores signos consonantes les gustan todas las niñas vocales en general.

Burla burlando las bromas, pasan á véras: lo que ántes fué juego y pasatiempo, se convierte en hábito y costumbre, arraiga con la edad, y no nos abandona y en toda la vida.

Esto sucede á consonantes y á vocales, que jugando á las sílabas, se convierten en palabras; y en el mundo de las letras, *palabra* significa y es tanto como *familia*.

Algunas de las vocales que jugaban á los diptongos, diptongos se quedan, y éstas, entre las vocales, son las solteronas que se mueren de viejas sin que ningun consonante las diga:

—Buenos ojos tienes.

Otras, ni amigas tienen á su lado, y andan de aquí para allá campando por su respeto.

Otras vocales, en su mayor número, se casan y forman *palabra*, es decir, *matrimonio*.

Los matrimonios que no tienen sucesion viven y mueren monosilábicamente; los más tienen prole, con la que van á paseo y, para distinguirse de ella, los padres se llaman *raíces*, *subfijos* los pequeños que llevan á la derecha, y *prejijos* los de la izquierda; palabras que suenan como la de hijos, y esto son unos y otros de las raíces.

Entre los signos hay clases y categorías: luchan que se las pelan por la vida, como las personas.

Los más afortunados llegan á *sustantivos*, que son como jefes de Estado ó ministros á quienes adulan ó maltratan, según son ministeriales ó de la oposicion, los *adjetivos*.

Los *sustantivos* tienen ayudantes ó subsecretarios, que son los *pronombres*, y un secretario particular, que es el *artículo*.

La muchedumbre, el pueblo de las palabras, son los *verbos*; á veces tumultuoso, otras trabajador y honrado, siempre activo; el *adverbio* es conspirador por naturaleza, y el *participio* un ministerial de todas las situaciones: la *preposicion* es un correveidile, un mete-sillas y saca-bancos que trae y lleva de unos á otros, y que siempre sale con las manos en la cabeza; *conjuncion* se parece al borriquito de la casa; es la pobre Cenicienta, la última palabra del credo.

La *interjeccion* es el tribuno del pueblo.

Cuando unas familias de palabras se reúnen con otros, constituyen *oracion*, esto es, *vecindad*; varias oraciones enlazadas forman un *periodo* ó *aldea*; un *capítulo* es una *provincia*; un *libro* una nacion, y un *idioma* una *raza*.

Lo mismo que á través de los siglos se conservan las momias egipcias, se conservan impresas las lenguas muertas, y porque más se asemejen, no hablan ni una ni otra.

La *ortografia* es la ley municipal de las palabras; la *prosodia*, la provincial; la *analogia*, la Constitucion politica, y la *sintaxis*, el Código penal.

Dentro de un mismo idioma, como en toda nacion, hay acentos distintos, cuyas diferencias se ahondan y señalan más radicalmente de idioma á idioma, los cuales se hacen la guerra, establecen tratados y fraternizan unos con otros.

De esta lucha por la existencia entre las palabras resulta la seleccion natural de las mismas, y corriendo los tiempos, unas y otras se fundirán en un solo idioma, creando la lengua universal.

Entonces el mundo formará una sola nacion, y se habrá realizado el *amaos unos á otros* y la fraternidad de todos los hombres.

V. COLORADO.

## CENTENARIO DEL MARQUÉS DE SANTA CRUZ

La Junta directiva del centenario del marqués de Santa Cruz de Marcenado ha dispuesto, en conmemoracion del insigne tratadista de milicia D. Alvaro de Navia y Osorio, marqués de Santa Cruz de Marcenado y viconde del Puerto, celebrar en esta corte un certámen literario para premiar los mejores trabajos que se presenten, desenvolviendo el siguiente tema:

«Vida y escritos del marqués de Santa Cruz de Marcenado.»

Las condiciones de este certámen serán:

1.<sup>a</sup> Los trabajos que se presenten han de estar escritos en castellano ó portugués, y serán examinados por un jurado que se designará previamente.

2.<sup>a</sup> Dichos trabajos se dirigirán á la redaccion de LA ILUSTRACION MILITAR, calle del Almirante, número 2, quintuplicado, Madrid, donde se facilitará recibo si se exigiera.

3.<sup>a</sup> Todo trabajo deberá llevar un lema igual al que aparezca en un sobre cerrado, que contendrá e nombre y señas de su autor.

4.<sup>a</sup> Se concederá un premio, un accésit, y las menciones honorificas que se crean justas.

5.<sup>a</sup> El premio y el accésit consistirán: en la impresion de las obras, regalando 500 ejemplares á sus autores, y en una cantidad en metálico, que se señalará previamente; y las menciones honorificas, en diplomas firmados por los señores que compongan el jurado.

6.<sup>a</sup> El plazo para la presentacion de los trabajos concluirá el día 15 de Noviembre del presente año.

7.<sup>a</sup> Los autores no tendrán derecho á la devolucion de sus trabajos.

8.<sup>a</sup> Para la concesion de premios se atenderá al mérito absoluto de los trabajos presentados.

9.<sup>a</sup> Los sobres que contengan los nombres de los autores de los trabajos no premiados, se quemarán públicamente, sin ser abiertos.—Madrid 7 de Julio de 1884.—El secretario general, *Ignacio Salinas*.

## BIBLIOGRAFÍA

Justicia militar.—Apéndice á la cuarta edicion de la obra titulada «Asociaciones teórico-prácticas de toda clase de procedimientos judiciales.»

Tal es la obra que acaba de terminar nuestro querido amigo el teniente coronel graduado, capitán D. Joaquin Gracia y Hernandez, secretario de causas permanente de la capitania general de Castilla la Nueva.

La reconocida competencia y laboriosidad incansable del autor, la forma clara y concisa con que expone las materias de que trata, los especiales conocimientos que posee, perfeccionados por muchos años de práctica, nos excusan recomendar á nuestros lectores la obra de nuestro amigo el capitán y notario Sr. Gracia Hernandez. Contiene la organizacion y atribuciones de los tribunales de Guerra, las leyes, reales órdenes y reglamentos referentes á procedimientos y materia penal que se han publicado, la formacion de expedientes y modo de diligenciar en la jurisdiccion de Guerra los exhortos procedentes de la ordinaria. Véndese en casa del autor, Princesa, 16, principal, al precio de dos pesetas.

El Periodista.—Novela política, por E. Lopez Bago.—Un volumen en 8.<sup>o</sup>—Plaza de Bilbao, 5, Madrid: editores Bueno y Compañía.

El Sr. Lopez Bago es un escritor ya muy veterano y muy conocido. No necesita, pues, la ceremonia de la presentacion. *El Periodista* es un conjunto de cuadros de la vida política: Observacion sagaz, precioso, elegante y correctísimo estilo, ironía delicada y punzante á la vez, conocimiento profundo del asunto: hé aquí las principales condiciones de este libro, en el que hay ya graciosas semblanzas, ya retratos completos de nuestros hombres políticos más en boga.

El libro está dedicado á un compañero: al infortunado redactor de *La Correspondencia Ilustrada*, don

José de Alcántara, uno de esos periodistas tan profundos como modestos, y destinados, por tanto, á no merecer la menor proteccion de los hombres que sólo quieren servil adulacion y constante escolta.

Tan notable obra termina con unas profundas consideraciones á propósito del idealismo y el realismo, y un trabajo critico de E. Zola sobre H. Taine. Hasta en esto ha mostrado Lopez Bago acierto y buen gusto. Es inapreciable el mérito de los pasajes traducidos. Enviamos nuestra felicitacion á este escritor tan profundo como critico y elegante.

## MISCELÁNEA

### TERREMOTOS Y PINTURA LUMINOSA

La relacion entre los terremotos y la pintura, difícilmente podrá concebirla nadie sin una explicacion. Existe, sin embargo, y los recientes temblores de tierra en la América nos han puesto de manifiesto su existencia. La hay, en efecto, en el hecho notorio de que, de algun tiempo á esta parte, se han despachado de los Estados Unidos grandes consignaciones de la pintura luminosa á los países sujetos á frecuentes terremotos.

El uso que se hace de dicha pintura, la reviste de la mayor importancia en los momentos criticos del choque. En las islas Filipinas, donde son tan comunes los temblores de tierra, colocan en ciertos lugares de las casas planchas metálicas pintadas con pintura luminosa, las cuales sirven de guia á los moradores para encontrar las puertas y salir á la calle al primer aviso. En Manila al ménos se ponen las planchas en torno de los dormitorios y por los costados de las escaleras, porque se considera altamente peligrosa toda luz artificial, de parte de noche sobre todo, á causa de que, ya se caiga el techo, ya se rompan las cañerías del gas, se produce incendio. Por eso se apagan todas las luces al acostarse, y se interrumpe la comunicacion del gas con la casa.

Mientras más oscuro esté el interior del hogar, más pronto darán sus moradores, en caso de alarma repentina, con el cerrojo de la puerta ó el descanso de la escalera, ántes de que se les caigan encima las paredes fuera de aplomo, ó el techo hendid, gracias al faro de la pintura luminosa que les va alumbrando el camino. En la noche que siguió á la lluvia de ceniza y lava cuando la catástrofe de Herculano y Pompeya, según nos refieren, los ciegos sirvieron de guia á no pocos con vista, que escaparon ilesos. Y si es en Ischia, se recordará que hubo un intervalo suficiente de tiempo entre el primer choque y aquel que derribó el Gran Hotel, para que escaparan con vida los que se apresuraron á dejar el edificio.

### DIENTES ARTIFICIALES

Existen ahora en los Estados Unidos doce fábricas de dientes artificiales, que producen al año obra de 10.000.000 de esos útiles artículos. Se fabrican de feldespato, kaolino y cristal de roca.

### TÚNEL EN ITALIA

A causa de las dificultades que ha presentado la horadacion del túnel bajo el fondo del estrecho de Mesina, parece que se ha abandonado esta empresa, y en su lugar va á establecerse un largo vapor de pasajes, capaz de conducir hasta veinticuatro coches de ferro-carril.

## CORRESPONDENCIA CON LOS SUSCRITORES

D. C. M.—Palencia.—Recibidas 3 pesetas en sellos.  
D. M. M.—Chafarinas.—Idem 9 en libranza.  
D. V. A.—Murcia.—Id. 9 id.  
D. A. S.—Algeciras.—Id. 15 id.  
D. A. A.—Orense.—Id. 6 id.  
D. M. T.—Málaga.—Id. 4 50 id.  
D. S. C. A.—Astorga.—Id. 10 50 id.  
D. J. O. G.—Balsareny.—Le quedan abonadas las tres pesetas para pago de números atrasados.

# ANUNCIOS

## CONDICIONES PARA EL AÑO 1884

LA ILUSTRACION MILITAR se publica tres veces al mes.

Contiene en sus páginas magníficos grabados, originales de artistas españoles.

➔ Precios de suscripción: Un mes, 2 pesetas. ➔

El pago precisamente adelantado, no sirviéndose ninguna suscripción cuyo pago no se haya realizado.

Para todo cuanto se refiera á esta publicación, pueden dirigirse los suscriptores del Extranjero á nuestros activos é inteligentes correspondientes.

EN PORTUGAL.—Lisboa.—D. Alberto de Oliveira, Rua da Esperanza, núm. 133; y á D. Enrique Casanova, Travessa de Santa Justa, 22, tercero.

EN INGLATERRA.—Londres.—Kir Kland Cofit y C.<sup>ª</sup>

EN FRANCIA.—París.—Mr. le Directeur de la *Gacette des Touristes*, 42, rue La Fontaine.

EN ITALIA.—Roma.—Boca Hermanos.

EN BÉLGICA.—Bruselas.—D. Gustavo Mayoler.

EN AUSTRIA.—Viena.—D. S. Koller, Sundetter, 120.

EN ALEMANIA.—Berlin.—D. L. Brochman y C.<sup>ª</sup>, Mamertrage, 118.

EN HOLANDA.—Amsterdam.—D. S. Muller y C.<sup>ª</sup>.

EN RUSIA.—San Petersburgo.—D. R. Volff, Nend, 27.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

LA ILUSTRACION MILITAR

ALMIRANTE, 2, QUINTUPLICADO

VENTA DE IMPRESOS MILITARES

Se sirven á vuelta de correo toda clase de impresos y documentos para las oficinas de los primeros Jefes, Detall, Almacén, Cajeros, Habilitados, Compañías, Gobiernos militares, Bibliotecas, Caja de recluta, etc., etc.

Hay además toda clase de libros rayados y en blanco, Registros, papel timbrado, y cuantos encargos se pidan, con arreglo á toda clase de formularios, facilitándose todo en condiciones muy ventajosas y económicas.

## EL EDEN

PRIMER ESTABLECIMIENTO DE ESPAÑA EN PERFUMERÍA FINA

Cepillería de todas clases, objetos de capricho para el tocador, Peines y Peinetas de concha é imitaciones.

Loction Hugo para embellecer el cutis, 10 pesetas frasco.

Polvos Maria, Dr. Hugo, impalpables y adherentes, 7,50 caja.

Agua de florida de Murray y Lanman, 2,50 frasco.

Tónico oriental, para impedir la caída del cabello, 2 pesetas frasco.

Elixires, Dr. Pierre y Botot, 1,75, 3, 5 y 10 pesetas frasco.

Blancos y rojos para el cutis y tintes para el cabello.

Se garantiza la legitimidad de todos los productos.

➔ 23, CARMEN, 23 ➔

## THONET HERMANOS

DE VIENA (AUSTRIA)

Unico depósito, plaza del Angel, 10.

MADRID

Silleras completas, mesedoras, lavabos, camas, percheros, y todos los demas muebles de su clase.

➔ GRAN REBAJA DE PRECIOS ➔

DESDE 1.º DE ABRIL DE 1884

## AGUA DE CARABAÑA

PURGANTE.—REFRESCANTE.—DEPURATIVA

NADA PUEDE REEMPLAZARLA

Deber de humanidad es propagar el conocimiento de este precioso medicamento; todo el profesorado la recomienda para las enfermedades del estómago, hígado, bazo é intestinos, y en los vicios humorales, herpéticos, escrofulosos, etc., etc.; ni en un sólo caso defrauda las esperanzas del enfermo.

Pídase la Memoria científica de este notable producto.

Ha obtenido **cuatro grandes premios; tres medallas de oro.**

Venta en todas las farmacias. Pedidos, noticias, Memorias y todo lo concerniente á ellas, al depositario general Sr. Chávarri.

Atocha, 87, Madrid.

## LOS DOS FRANCOS

El mejor establecimiento en vinos de mesa á nueve pesetas los 16 litros. Inmensos surtidos en vinos y licores del reino y extranjeros.

LIBERTAD, 39

## TINTURA SIN IGUAL

DEL Dr. BERNET

BAYONA

Es la mejor tintura progresiva que se conoce; su uso es sencillo y exento de todo peligro. No mancha la ropa ni la piel.

Considérese ilegítimo todo frasco que no lleve en la caja exterior la inscripción siguiente:

Depósito único por mayor en España

PERFUMERIA FRERA

Cármén, núm. 1, Madrid.



## LIBRERÍA GUTTENBERG

14, PRÍNCIPE, 14

Libros franceses, ingleses, italianos y españoles. Suscripción á toda clase de Revistas y periódicos extranjeros. Obras de educación y Ciencias.



## LA LECTURA CATÓLICA

Revista decenal religiosa, científica y política.

Condiciones de la publicación.

La *Lectura Católica* sale los días 9, 19 y 29 de cada mes. Cada número contiene 24 páginas á dos columnas, que forman 48 de nutrida é interesante lectura.

Precios de suscripción.

Semestre: Península, 6 pesetas; Cuba y Puerto-Rico, 10 idem; Filipinas, 11 idem. Los pedidos pueden dirigirse al administrador de esta Revista, D. Antonio Ibor y Guardia, Atocha, 20, principal, haciendo el pago por adelantado.

## ➔ Á NUESTROS SUSCRITORES ➔

IMPORTANTE

Con frecuencia habrán notado nuestros lectores que citamos, al tratarse de hechos de la pasada guerra civil, la obra de D. Antonio Pirala, titulada: HISTORIA CONTEMPORÁNEA: *Anales desde 1843 hasta la conclusión de la última guerra civil*; cuya obra consta de 6 gruesos volúmenes en 4.º con mapas, planos á dos tintas, retratos, etc., y cuyo valor es de 66 pesetas.

De esta Historia, la Junta consultiva informó «que es de reconocida utilidad para el Ejército, porque en ella encontrará, como encuentra en la de la guerra civil de los 7 años, por el mismo autor, útiles enseñanzas y modelos que imitar.» Además, si la historia interesa á todos por ser maestra de la vida, es de mayor interés para el militar, que siendo también ciudadano, reúne este doble carácter y mayores exigencias de ilustración.

En su virtud, los señores que remitan á la Administración de este periódico las expresadas 66 pesetas, recibirán un ejemplar de la referida obra y UN AÑO GRATIS LA ILUSTRACION MILITAR, tanto en Madrid como en provincias.

**SOBRE CUBIERTA**

Toros en Barcelona.  
 Toros en Málaga.  
 Toros en Cadiz.  
 Toros en Madrid.  
 Toros en Alicante, en Tudela, en Valladolid...  
 Novillos en Valencia.  
 Novillos en Sevilla.  
 Becerros en el Pardo.  
 Embolados en Price.  
 En el teatro del Buen Retiro, *Agua y cuernos*; en Recoletos, *Los toros de Paris*. En ensayo, *Mazzantini*.  
 En el teatro del Principe Alfonso, *Una fiesta de toreros*. En ensayo, *Mazzantini*.  
 Vive entre cuernos gran número de españoles.  
 Dios se los aumente.  
 Mientras Pasteur y Koch tolean microbios, nosotros pasamos la vida viendo torear reses bravas.  
 El exceso de valor personal nos perjudica.  
 Cuando el cólera asoma su amarillento rostro en el Pirineo, procuramos divertirnos.  
 La vida es corta.  
 Algunos individuos desgraciados, apenas tienen tiempo suficiente para hacerse ministros ó directores, ó ricos, ó para hacerse la barba.  
 Otros se lo encuentran todo hecho.  
*La Higiene*, que es un «semanario científico-popular», según se titula, publica útiles advertencias para que las familias se acostumbren á conservar la vida, ó á procurarlo, por lo ménos.  
 Recomienda el aseo con más eficacia que de ordinario.  
 Refiriéndose á los pañales en que se envuelve á las criaturas (en su menor edad, por supuesto), dice *La Higiene*:  
 «Procurando secar los paños despues de lavados á una temperatura (á una y no más) bastante alta, más de los cien grados, si es posible (buen lavado), sin quemarlos ni usarlos hasta que se hayan enfriado.»  
 Despues de enfriarlos, ya puede quemarlos la madre ó la nodriza.  
 Es una medida que no podemos explicarnos los profanos.  
 Tal vez la quema de los españoles sea operacion benéfica para los niños.  
 Ustedes perdonarán que hable de este asunto, asi porque apenas ocurre otro, cuanto por ser el especial cuidado de todas las personas modestas ó que no quieren lucirse, muriendo en flor, ó en fruto.  
 En ese espíritu de conservacion influye tambien otra causa, á más de la inocente timidez del vecindario de Madrid.  
 Se ha divulgado la noticia de la continuacion de obras para terminar la Necrópolis, y nadie quiere morir hasta verla terminada.  
 Estrenar casa es una ganga.  
 Personas que nunca pudieron conseguir el número uno en sus estudios, en su carrera ó en su casa, aspirarán á la posesion del número uno en la Necrópolis.  
 Filosofemos.  
 ¿Pensar en que ya está en el mundo, en que vive en Madrid, entre nosotros, el sujeto que ha de salir premiado con el primer número en la Necrópolis!  
 ¿Qué felices son algunos hombres! El primer muerto que llegue á tiempo, se pone las botas.  
 ¿Ser el número uno!  
 ¿El cabeza de familia, digámoslo así, respecto á sus compañeros!  
 Para esto, como para todo, lo principal es llegar á tiempo.  
 Hay personas que todo lo saben, y otras que todo lo explotan; hasta la muerte.  
 Que saben morir oportunamente.  
 Hay quien muere cuando más falta hace.  
 En cambio otros viven hasta que llegan á empalagar á sus semejantes.  
 Hablando de un individuo muy egoista y avaro, que murió del cólera, decía otro sujeto que le trataba, aunque no sin prevenciones:  
 —Ha pasado del número uno al número ciento; siempre guiado por la avaricia.

En Alicante se ha suicidado un joven cortándose el cuello con una navaja de afeitar: era un soldado.  
 En Jaen se ha colgado de un olivo un zapatero.  
 Para estos infelices la vida era larga.  
 En cambio, para un funcionario público de Madrid, la vida es un sorbo.  
 Sintióse enfermo, con sintomas de cólico, y dolores en la region abdominal.  
 —Ya tengo á *ese* encima.  
*Ese* es el cólera; pero no se atreve á nombrarle por respeto.  
 En tan apurado trance, y no queriendo dejarse arrebatar á la nómina patria impunemente, alquiló un coche y salió en él por la puerta de Alcalá, y continuó su viaje hasta encontrarse con una casucha sola y abandonada.  
 Despidió al cochera y entró en aquel oasis situado junto á la carretera de Aragon.  
 —El doctor Koch recomienda la sobriedad y todos los preservativos imaginables contra las humedades, se dijo.  
 Y allí ha vivido hecho un Robinson, sin agua, sin alimento, y con moscas durante algunos dias.  
 Cuando ha regresado á Madrid, creyéndose ya libre del cólera, estaba en visperas de enajenacion mental.  
 No faltará quien suponga que ya había pasado de las visperas.  
 Un caballero ilustrado á quien trato y admiro, no consiente que su señora tenga guardado en su casa un manton de Manila.  
 Y se funda.  
 Manila está en Filipinas; en Filipinas hay chinos; los chinos son asiáticos; el cólera tambien es asiático: no tiene gracia que por tu vanidad se nos entre el cólera en nuestro domicilio.  
 Y para evitar peligros ha empeñado el manton, sin que su esposa consintiera en semejante precaucion higiénica.

EDUARDO DE PALACIO.

**VARIEDADES**

Un baturro del campo de Cariñena llega á Zaragoza por primera vez y se encamina á la casa de un caballero para quien lleva una carta.  
 Pregunta en una porteria, y le dicen:  
 —En la acera de enfrente.  
 —¿Cuál es la acera de enfrente?  
 —Aquella.  
 Pasa al otro lado de la calle, y pregunta á un transeunte:  
 —Me hace usted el favor de decirme cuál es la acera de enfrente?  
 El transeunte, conteniendo la risa, le indica la acera del otro lado;  
 —Aquella.  
 —¿Otra, pues! ¡Si vengo de allí y me han *dicido* que es ésta!  
 —¿Patrona, me quiere usted dar una cabesiya de ajo y una mijita de aceite y otra mijita é vinagre y unas miguiyas de pan? Porque voy á jase un gaspachiyo, y no puedo ponerlo yo too.  
 Un niño que se hallaba enfermo de una indigestion, se resistía á dejarse poner una lavativa, y como sus padres trataran de obligarle...  
 —No quiero, gritó el chiquillo, porque no es justo que el inocente pague por el culpable.  
 Ponderando las apreturas que había en una funcion de su pueblo, decía un andaluz:  
 —Camará, habíamos ayi tanta criatura y estábamos tan oprimiós, que mus teníamos que reir á *la larga*.  
 —Me parece que mi mujer me engaña.  
 —¿Hombre!  
 —¿Engañarme á mí!  
 —¿Es lo natural: no había de engañar al aguador!

—¿Le molesta la navaja? pregunta un barbero á un parroquiano.  
 —Algo, responde el interrogado.  
 —No es extraño; porque está cansada de todo el dia...  
 —Pues si la pillo de refresco, me rebana usted la cabeza.  
 El tio de uno de los más pródigos galanteadores de la corte ha pagado ya tantas cuentas de su sobriño, que cuando alguno le habla de este aturdido joven, mete maquinalmente la mano en el bolsillo y exclama:  
 —¿Cuánto os debe?  
 —Para alcaldes de verdad, el de mi pueblo, decía un sujeto. ¿Qué dirán ustedes que ha hecho este año?  
 —¿Habrá hecho el oso? preguntaba otro individuo.  
 —No, señor; ha *hecho la barba*, como suele decirse, á todos los amigos del boticario, soplándoles en la cárcel la vispera de la eleccion de ayuntamiento.

Cierto individuo mostraba un retrato que había pintado, á varios miembros de la familia del original.  
 —¿Quién es? les preguntaba.  
 Y respondieron sucesivamente:  
 —Napoleon III.  
 —Gayarre.  
 —Julio César.  
 Entró el perro del pintor en la sala, se aproximó al lienzo, olió y se desahogó en perro.  
 Entonces el artista, entusiasmado, exclamó:  
 —Bien dicen que el perro es el animal más fiel y más inteligente; lo mismo hacía con el original.

Dos huéspedes, sin principio, son obsequiados con un plato de natillas por la patrona, en el dia del santo de ésta.  
 —Parece que están saladas, murmura uno de ellos.

La patrona paseaba y cantaba á su nene en brazos, y continuó su petenera, sin haber oido al huésped:

«Escupió en ellas mi niño,  
 Y se volvieron salás.»

Un embustero que relataba la mar de mentiras, al contar las peripecias que había sufrido en sus viajes, decía:

—En una isla estuve yo, donde las muchachas se casan con orangutanes, y *viceversa*.

—¿Qué atrocidad!

—El alcalde del pueblo, paseando conmigo, saludó á un hermoso gorila, quien correspondió muy cortés á su saludo.

—¿Le conoce V.? pregunté al alcalde.

Y éste respondió:

—¡Ya lo creo! ¿No he de conocerle, si es mi yerno y maestro de escuela en esta jurisdiccion?

**OBRAS DE D. EMILIO BONELLI**

**MANUAL DE FORTIFICACION DE CAMPAÑA**

(Del Teniente General belga Brilmont.)

Obra aprobada por la Junta Superior Consultiva, ilustrada con 313 figuras y 6 láminas intercaladas. Traducción.—5 pesetas en Madrid.—Los pedidos que excedan de 10 ejemplares tendrán una rebaja de 25 por 100.

**EL IMPERIO DE MARRUECOS Y SU CONSTITUCION**

Descripcion geográfica, de costumbres, gobierno, administracion, razas, etc., etc.—3 pesetas.

**OBSERVACIONES DE UN VIAJE POR MARRUECOS**

Conferencia pronunciada en la Sociedad Geográfica de Madrid.—Una peseta.—En venta en la Administracion de LA ILUSTRACION MILITAR, y en casa del autor, *Santa Marta, 6, bajo izquierda*.